

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO OFICIAL DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID Y DE LA SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS.

Madrid 12 rs. el trimestre.

Redaccion, calle Meson de Paños, número 7, cuarto segundo.

Provincias 15 rs. el trimestre.

En casa de los comisionados ó mediante libranzas.

Ventajas para los suscritores.

Pueden tomar las obras publicadas en la Biblioteca de Medicina y Museo científico, con la rebaja de un 10 por 100 de sus precios.

RESUMEN.

MADRID. ALGUNAS APLICACIONES DE LA ELECTRIZACION LOCALIZADA. —ESTUDIOS CLINICOS SOBRE LA SÍFILIS; por el doctor D. José González Olivares. —ESTUDIOS CLINICOS. CLÍNICA DE LA FACULTAD. Operaciones de talla bilateral y lateralizada ejecutadas por el catedrático de operaciones en la Facultad de Medicina de la Universidad central, D. Melchor Sánchez de Toca. —ASUNTOS PROFESIONALES. Subdelegados. Médicos forenses. A quien corresponde. —PRENSA MEDICA. TERAPÉUTICA. Aceite de hígado de bacalao en la tisis. —Cólera. Agua fría. —Sobre la accion de los semicupios frios. —Medios de combatir la incontinencia de orina. —De la cinchonina en la gastralgia. —Coxalgia: sulfato de quinina unido al opio. —Angina de pecho: arsénico. —Asociación de la lupulina con la digital. —PATOLOGÍA INTERNA. Curabilidad de la meningitis tuberculosa. —PATOLOGÍA ESTERNA. Gangrena seca ó senil. —PARTE OFICIAL. DISPOSICIONES DEL GOBIERNO. Ministerio de la Gobernación. —SOCIEDAD MÉDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS. Comision central. Secretaría general. A la Junta de Apoderados la Comision central. —ALIANZA DE LAS CLASES MÉDICAS. —VARIACIONES. Influencia higiénica y moral de la instruccion. —Pensiones a las familias de los médicos. —Algo mas sobre el célebre espediente. —Dos palabras sobre el escandaloso despojo del cirujano que en virtud de un contrato solemne asistia la vacante de Cercadillo. Colocacion en ella de todo un ministrante. —Almanaque médico del mes de junio. —CRONICA. —VACANTES. —ANUNCIOS.

Madrid 1.º de Junio de 1856.

ALGUNAS APLICACIONES DE LA ELECTRIZACION LOCALIZADA.

La electrizacion localizada que en el corto tiempo transcurrido desde su invencion ha recibido ya tan importantes aplicaciones á la fisiología y á la terapéutica, es susceptible tambien de otras que, aunque menos importantes bajo ciertos puntos de vista, no dejan de interesar á los prácticos; hablo de la investigacion de las enfermedades simuladas.

En los reconocimientos que exige el servicio militar y en que interviene diariamente gran número de profesores, se encuentran muy á menudo individuos que alegan lesiones meramente subjetivas, fáciles de simular, y cuya verdadera existencia no puede comprobarse por los medios físicos de exploracion. Entonces quedan al facultativo varios recursos físicos y morales de los que con habilidad y práctica puede sacarse mucho partido, y que efectivamente se han utilizado en todos tiempos para poner en claro este género de supercherías.

Sin embargo, semejantes medios no siempre son inocentes, espeditos y al alcance de todas las personas. Unos, como el interrogatorio dirigido á confundir al interesado por medio de la contradiccion y del absurdo, exigen cierta práctica y no siempre dan resultados concluyentes; otros, como la aplicacion de los remedios aconsejados contra el supuesto mal, la reclusion, etc., pueden ocasionar perjuicios; algunos que consisten en experimentos fisiológicos no siempre son aplicables, y todos, en fin, encuentran muchas veces el obstáculo de una voluntad decidida, que se resiste á confesar aun despues de apurados todos los medios de conviccion.

Este último inconveniente, que ocurre bastante á menudo, puede poner al médico en la mayor perplejidad. Convencido moralmente de que la afeccion es supuesta, por la inverosimilitud del cuadro patológico que se pretende existir, y por la observacion de fenómenos contradictorios con las lesiones alegadas, carece sin embargo de medios para vencer una terquedad indomable, y en muchos casos empieza á dudar si tendrá á la vista una escepcion no comprendida en los autores ni en su esperiencia propia; duda que se fortifica aun mas, cuando el paciente resiste imperturbable las

pruebas hechas con remedios dolorosos y hasta con correcciones apropiadas. En tales casos se hallan en grave riesgo de quedar desairadas la causa de la justicia y la dignidad del profesor.

Es, pues, importante obtener no solamente la conviccion, sino la confesion explicita del fraude; pues solo así se adquiere completa seguridad del hecho, y se consigue que el interesado renuncie del todo á su ficcion.

Para llegar á este fin en muchos casos, ningun medio me ha producido mas prontos y seguros resultados que el uso de la electrizacion localizada. Este medio, aplicable especialmente á aquellas enfermedades en que no se observa lesion física ni de otro género, susceptible de ser comprobada con la observacion directa, puede usarse en el doble sentido de explorador y de agente terapéutico. Como explorador ilustra acerca del estado de la contractilidad y la sensibilidad; indica con seguridad la falta ó atrofia de algun músculo, sus lesiones funcionales, y siempre es un guía fiel que pone en el camino de la verdad, sin que por eso deba dársele un valor absoluto, puesto que como es sabido, puede existir aunque escepcionalmente la contractilidad eléctrica y no la voluntaria, y viceversa. Como agente terapéutico, es un remedio inofensivo, muy útil en gran parte de las afecciones nerviosas, y que así puede aliviar al enfermo en el caso de ser verdadera la lesion que alegue, como obligarle á declarar su ficcion por la incomodidad que ocasiona.

La gran ventaja de la electricidad usada como medio terapéutico y explorador á la vez, es que su accion no se halla al alcance de las personas á quienes se aplica. Todos conocen la accion de un vejigatorio, la de los cáusticos y aun la del fuego, medio cruel al cual rara vez puede apelarse, y muchos reúnen las fuerzas suficientes para sobreponerse al dolor en circunstancias que han podido calcular de antemano. Pero la electricidad, cuyo influjo dirigido de cierto modo, ofrece el carácter especial de ser mas intolerable que energético, de conmover mas que de destruir la resistencia física y moral, es un poder cuyo alcance ignoran completamente los interesados, haciéndoles concebir desde luego la idea de que no podrán soportar su graduacion indefinida en duracion é intensidad. Como al mismo tiempo es inocente manejándola con discrecion, pronta en sus resultados y no deja en pos de sí rastro alguno de su accion, es un recurso precioso en manos del práctico, para resolver cualquier duda en los casos médico-legales de que nos venimos ocupando.

Muchos son los ejemplos que pudiera citar de supercherías descubiertas por medio de la electrizacion localizada en las enfermerías de observacion del hospital militar de Madrid que hace algunos años se hallan á mi cargo; pero me limitaré á indicar que las observaciones mas notables han recaído en supuestos enfermos de sordera, mudez, tartamudez, aфонia, parálisis, lesiones del movimiento, contracturas, etc. Varios de estos sujetos habian sostenido por muchos meses su ficcion, resistiendo todas las pruebas empleadas para descubrirlos y burlando la vigilancia, no siempre muy esquisita, que se puede observar en tales casos; otros simulaban cojeras, parálisis, retracciones de miembros y diferencias en su longitud, cuya ficcion demostró la prueba del tratamiento eléctrico. Muchos desistían de su

empeño á la primera aplicacion, algunos han sufrido tres ó cuatro, y pocas veces han pasado de este número. Hasta ahora ninguno que haya ofrecido vehementes indicios de ficcion, ha dejado de descubrirse apelando á este medio.

Antes de empezar, conviene que se penetre el sugeto de que existen dudas acerca de la realidad del afecto que alega, y que se vá á emplear un medio que le curará infaliblemente en caso de ser positivo, para lo cual será necesario elevar gradualmente la dosis, y que por el contrario podria ocasionar perjuicios si la lesion fuese supuesta. Convencido de que su mal se considera como curable, y de que solo tiene que optar entre su curacion y aplicaciones eléctricas indefinidamente graduadas y prolongadas, su eleccion no es dudosa; se decide á tomar desde luego el partido que prevé como término necesario de una serie de operaciones molestísimas, cuyo peligro le abulta la imaginacion.

En el caso de no conseguirse este resultado, la misma electrizacion suministrará cada dia nuevos datos que ilustren acerca de la realidad ó suposicion de la enfermedad, y que pueden utilizarse para graduar y variar la forma de las aplicaciones eléctricas. Las que he usado con mas frecuencia han sido los escitadores húmedos con intermitencias mas ó menos rápidas, para explorar la contractilidad de los músculos, y las brochas metálicas sobre la piel bien seca y cubierta en caso necesario con polvos absorbentes para escitar la sensibilidad en un punto donde pueda ser útil semejante accion, en el caso de existir realmente la lesion que se supone. El aparato de que casi siempre me valgo es el magneto-eléctrico del Sr. Duchenne de Boulogne.

Bueno será advertir que aunque estas aplicaciones no ofrecen peligro alguno cuando se las maneja con prudencia, no debe perderse nunca de vista que en circunstancias determinadas, en ciertas disposiciones fisiológicas y patológicas, pueden dar lugar á accidentes desagradables sino se las dirige con circunspeccion. Sobre todo es preciso tener muy presente el sitio en que se opera, huyendo de los troncos y centros nerviosos, y teniendo presentes las observaciones hechas por algunos médicos en estos últimos años sobre la susceptibilidad particular de cada órgano á la escitacion eléctrica.

De este modo se conseguirá no perjudicar en caso alguno, aliviar ó curar muchas dolencias cuando sean reales, y ponerse siempre en camino de descubrir pronto la verdad, aclarando las dudas concebidas. A veces podrá el que finge suponer igualmente que se cura con el medio terapéutico empleado. Mas, prescindiendo de que rara vez logrará engañar al profesor que le observa atentamente, el resultado en todo caso seria con corta diferencia el mismo, puesto que se conseguiria el principal objeto. Sin embargo, en el caso de sospecharse una ficcion, debe siempre hacerse constar de algun modo, para que pueda tenerse en cuenta este precedente si ocurriese una recidiva.

Pueden sujetarse á este medio de comprobacion muchas y muy diversas lesiones funcionales, como la amaurosis, la blefaroptosis, la sordera, la aфонia, la mudez, la tartamudez, las neuralgias, las parálisis, las contracturas, ciertas anquilosis, algunos afectos convulsivos, la incontinencia de orina, varias desviaciones de los miembros, y en general todas aquellas en-

fermedades que consisten en trastornos del movimiento y de la sensibilidad general ó especial.

Inútil es decir que las cuestiones del recompago y del licenciamiento del ejército no son las únicas en que puede acudir con ventaja la medicina legal al uso de la electrización localizada para resolver algunas dudas. En los casos criminales se quiere á veces exagerar una lesión para obtener mayor resarcimiento; en muchas circunstancias se alegan males para eximirse de un servicio, libertarse de una pena ó solicitar una recompensa, y en todos estos casos puede ser muy útil contar con un agente que, sino infalible, es á lo menos mas pronto y seguro en sus efectos que otros muchos procedimientos empleados hasta el día para conseguir el mismo resultado.

NIETO.

ESTUDIOS CLÍNICOS SOBRE LA SÍFILIS.

POR EL DOCTOR

D. JOSÉ GONZÁLEZ OLIVARES.

ORQUITIS BLENORRÁGICA (1).

Los caracteres que hemos asignado á la orquitis en general se modifican segun que afecta el epididimo, la túnica vaginal ó el cuerpo del testículo. Los autores establecieron, fundándose en estas diferencias, tres variedades.

1.ª *Epididimitis*. Es mas frecuente, mas voluminosa, menos dolorosa y de mas difícil resolución que las demas. Transmitida la inflamación blenorragica por cualquiera de las causas que espusimos en la patogenia, se detiene aqui la inflamación y aqui corre sus periodos, sin apenas estenderse á las demas partes del órgano seminal y del conducto deferente, que si bien puede ser el camino del virus ó de la inflamación, se comporta como los vasos absorventes, que trasmitiendo á una glándula la irritación, se inflama esta sin que aquellos sufran nada. Rodeado de un tejido celular laxo, aumenta de volumen, dando al tacto una blandura pastosa, situada en la parte postero-superior del escroto; no siendo que haya alguna variedad en la posición anatómica del epididimo, en cuyo caso ocupa la parte anterior. Por lo general es cilíndrico, á no ser cuando resuelto en su mayor parte, queda un nudo redondeado que desaparece difícilmente. Este tumorcito aumenta con las irritaciones del conducto uretral y con los estímulos venéreos: alguna vez el infarto crece hacia el conducto deferente, el cual aumenta de volumen con los demas tejidos que le rodean y produce bastante tirantez en el anillo, que se estiende hasta el riñon.

Uno de los efectos, aunque tardios, de la epididimitis es producir el varicocele, y segun aseguran algunos con preferencia en el lado izquierdo, si la inflamación dá en fijarse en este lado.

2.ª *Vaginitis*. El tumor que forma esta variedad es liso, igual, mas ó menos globuloso, prominente de ordinario hacia adelante, alguna vez está hacia la parte posterior, otras se inclina á uno de los lados, no deja huella á la presión como sucede en el tumor formado por el epididimo. Muy rara vez, casi nunca, añadiré, se percibe la transparencia del liquido, ni se siente la fluctuación: mi tacto no es tan delicado que me la hubiese dado á conocer.

Estos caracteres de la vaginitis son debidos al derrame de liquido dentro de la bolsa serosa; es esto tan frecuente que no se concibe cómo pueda inflamarse la membrana serosa que baja por sobre el cordón y el epididimo hasta el testículo, sin que haya algun derrame de liquido; tiene razon Rochoux en decir que este liquido debe existir siempre que está inflamado el epididimo. Establecer como variedad de la orquitis á la vaginitis me parece mas escolástico que práctico, pues clínicamente hablando no se concibe que pueda existir una inflamación del cuerpo del teste ó de su añadidura, sin que la serosa participe de un grado de irrita-

ción suficiente para derramar dentro de su cavidad alguna cantidad de serosidad mayor que la que naturalmente hay. En el estado crónico puede explicarse, y se vé muy frecuentemente, cierto grado de inflamación en la túnica vaginal que constituye el hidrocele crónico: en este caso es el derrame el que por sí solo constituye el mal. Lo que se observa en la práctica es, que estas inflamaciones de las partes que viste la membrana serosa son el origen de muchos hidroceles, porque ciertas condiciones individuales hacen persistente la inflamación en la membrana; y unas veces con lentitud suma, y otras con rapidez, se forma un derrame considerable. Gran parte de los hidroceles que he visto recaian en sugetos que habian padecido blenorragias y orquitis blenorragicas.

3.ª *Orquitis parenquimatosa*. Se llama así la inflamación del parénquima mismo del testículo que se halla encerrado dentro de la túnica fibrosa. Se observa esta variedad en los muchachos mas jóvenes, es decir, que no pasen de 20 años. Esta variedad puede ser primitiva, aunque por lo general sobreviene despues de la del epididimo. El testículo adquiere una figura mas ovoidea, es de muy poco volumen, entra á formar una parte del que adquiere este órgano en la inflamación del epididimo y de la túnica vaginal; en cambio es sumamente dolorosa, el testículo se retrae fuertemente hacia el anillo, provoca dolores, calambres hacia la ingle, fosa iliaca, riñon y en todo el miembro inferior correspondiente al lado enfermo. En fin, la orquitis parenquimatosa dá origen á las mas vivas reacciones con calentura, náuseas y vómitos. Estos fenómenos se comprenden bien, si se atiende á que la sustancia de este órgano está encerrada en una túnica fibrosa inestensible; se verifica una verdadera estrangulación, que no solo dá lugar á la supuración, sino tambien á la gangrena del órgano. A pesar de la vehemencia de los fenómenos inflamatorios que dejamos espuestos, se verifica la muerte de una parte sin haber sido tan exagerados los síntomas generales, si hemos de creer la relación que de los accidentes de su mal nos refirieron algunos enfermos que hemos visto en la clínica, que perdieron todo ó una parte del órgano á consecuencia de la estrangulación.

Es imposible en esta variedad distinguir la parte de tumor correspondiente al epididimo de aquella que pertenece al testículo: todo está envuelto en una masa comun, dura y cubierta solo por la piel mas ó menos enrojecida; alguna vez, y esto me parece lo mas frecuente, el tejido celular está edematoso.

Tratamiento. Todo práctico debe tener presente que en la orquitis blenorragica hay dos elementos, flogístico uno y virulento el otro. Con esta consideración, este síntoma sífilítico, salvo ciertas escepciones propias y peculiares de la parte que sufre, debe ser tratado de la misma manera que la blenorragia aguda y crónica. Bien sé que se han empleado las sangrias tópicas y generales, los calmantes, los purgantes, los balsámicos, los revulsivos, toda especie de tópicos frios y calientes, desde la cataplasma de harina de linaza hasta el algodón, la tierra arcillosa, el vejigatorio, la compresión y el cloroformo.

Estoy bien convencido que todos estos medios tienen su época de aplicación, y que hay circunstancias en que podrán ser aplicados con provecho; sin embargo, cuando no es muy intensa la inflamación, la quietud, la dieta, las bebidas atemperantes y las cataplasmas emolientes bastan para corregirla. Cuando el sugeto es muy sanguíneo ó muy nervioso, la aplicación de sanguijuelas en el trayecto del cordón hacia la raíz del miembro, las cataplasmas anodinas, si no corrigen la inflamación, la moderan y previenen ciertos accidentes. En otros casos no alcanzan estos medios tópicos, y se necesita la sangría general, los calmantes, consiguiéndose así moderar una fiebre intensa. Además de estos medios se puede hacer uso del ungüento de mercurio terciado para calmar el dolor, no en fricciones ni en corta cantidad, sino embarrando con él todo el escroto, aplican-

do gran cantidad como se hace en la peritonitis. Los purgantes suaves repetidos pueden facilitar el desinfarto de algunos nudos del epididimo, y aun sin esperar este resultado deben emplearse, porque combaten el estreñimiento. A pesar de estos medios, por lo general la orquitis sigue su curso y no se consigue abreviarla.

Algunos prácticos aconsejan la compresión por medio de tiras emplásticas, pero este método es mas poderoso en la teoría que en la práctica; por mi parte confieso que jamás lo he usado en las inflamaciones agudas, porque he visto la dificultad que ofrece su aplicación si se ha de hacer como se debe, es decir, igual, uniforme y permanente, y por otra parte, si el mas ligero contacto en la piel del escroto escita acerbos dolores ¿quién soportaría la compresión permanente?

El cloroformo como remedio de moda no se olvidó en la curación de esta enfermedad; su contacto, aunque sea en una superficie sana, causa un eritema; sobre el testículo inflamado produce un dolor vivísimo segun confesión de Vidal de Casis, quien tuvo ocasión de ver una peritonitis parcial despues de la aplicación hecha segun los consejos del Sr. Bouisson, partidario acérrimo de este medio.

Siempre que los medios que dejamos espuestos no basten para detener la marcha de la orquitis, es indispensable echar mano de otros mas enérgicos y decisivos, pero acaso mas seguros. La medicina operatoria tiene un verdadero poder, no ya para evitar los accidentes y calmar el dolor, sino para abreviar la duración, para favorecer la resolución. Velpeau aconseja que se haga una ó mas punciones en la inflamación del testículo, cuando la inflamación de la túnica vaginal ha producido un hidrocele agudo. Esta punción se practica con una lanceta, sin dar mas extensión á la puntura que la que ordinariamente se hace en la sangría de las venas, solo que despues de punzar no se retira el instrumento, se deja estar, y con su lámina se aprieta sobre uno de los bordes, para que por entre la misma y el borde opuesto se escurra el liquido derramado dentro de la túnica vaginal. Como la herida ó heridas, si una sola no bastase, son tan pequeñas, se cicatrizan por primera intención, no alteran ni aumentan el grado de inflamación; por el contrario, como se derrama el liquido, disminuyen la tensión, el peso y el dolor. La experiencia nos tiene comprobada la exactitud del aserto del célebre profesor.

Cuando la inflamación invade el parénquima del órgano, la punción de la túnica vaginal seria ineficaz, puesto que el dolor y los demás fenómenos que se observan provienen de la estrangulación ocasionada por la inestensibilidad de la túnica albuginea. Para esta variedad de orquitis propone Vidal de Casis el desbridamiento de esta membrana, y la experiencia comprueba la eficacia de este método. Con un bisturi recto, puntiagudo, se hace la incisión, que no debe tener de largo mas que cuatro á seis líneas; tampoco se hace mas que una incisión. Lo que sucede en los panarizos bastaría para demostrarnos las ventajas de este método. Como en esta enfermedad la herida es muy inocente, aunque se asuste el enfermo por de pronto, el descanso y tranquilidad que proporciona, recompensan bien el pequeño dolor que se sufre, y por lo mismo son pocos los que resisten con tal que confien en la pericia del profesor que los dirige.

El autor ha llevado el desbridamiento hasta los casos en que el epididimo era solo el que estaba inflamado, con tal que el infarto y los dolores fuesen bastante pronunciados, de suerte que esta pequeña operación es tan inofensiva que bien pudiera adoptarse como método general en el tratamiento de la orquitis. El pequeño número de conductos seminíferos que se destruyen no invalidan la función del órgano, y por consiguiente no es argumento bastante poderoso para contrarestar el uso de la operación. La supuración de los testículos y los tubérculos de estos órganos, que destruyen mayor porción

(1) Véase el número anterior.

de su sustancia, no llegan en muchos casos á impedir su fñcion.

Espusimos los medios con que se combate el elemento flogístico; con esto solo no se consigue neutralizar el virulento. Calmados, pues, los síntomas mas intensos, es preciso no descuidar la especificidad del mal: esto se consigue administrando las pildoras de Sedillot, las edimburgenses y los calomelanos: con estos medios se destruye la parte de virus que hubiera sido absorbida, al mismo tiempo que se combate la astricción de vientre.

Satisfecha la doble indicacion con los antiflogísticos y los antisifilíticos, se favorece la resolución del tumor con la aplicacion de cataplasmas resolutivas y los fomentos del cocimiento de flor de saluico. Si estos medios no fuesen bastante poderosos, se dan fricciones sobre la parte con las preparaciones del iodo, el ioduro potásico en disolucion, que es como mejor efecto produce. Se aplica en la parte una compresa de hilo doble, y sobre esta una manta de algodón rociada con la tintura alcohólica de iodo, sujetando todo este apósito con un suspensorio medianamente comprimido. Por último, bien sea antes ó despues de haber empleado estos medios tópicos y generales, sino se consiguió el desinfarto y el testículo persiste duro y abultado, se aconseja como remedio eficaz las fricciones mercuriales, llevadas hasta la salivacion.

ESTUDIOS CLINICOS.

CLÍNICA DE LA FACULTAD.

De un artículo publicado en la *Crónica de los Hospitales*, extractamos las siguientes:

Operaciones de talla bilateral y lateralizada ejecutadas por el catedrático de operaciones en la Facultad de Medicina de la Universidad Central, D. MELCHOR SANCHEZ DE TOCA.

TALLA BILATERAL. Julian Lopez, natural de Fuente del Saz, provincia de Madrid, de 11 años de edad, de temperamento nervioso linfático y constitucion regular, entró en la clínica de operaciones de cuarto año el día 29 de diciembre de 1835, y ocupó la cama número 4. En el interrogatorio dijo que hacia año y medio notaba dificultad al orinar, sintiendo escozor y dolor á la salida de la orina, la cual se escretaba en cortas porciones y á menudo con un color ligeramente encendido.

El día 5 de enero se procedió á la operacion que se practicó de la manera siguiente:

El catedrático quiso introducir un cateter delgado, pero al llegar al bulbo se notó que el instrumento no progresaba á pesar de haberle introducido hasta dos veces, por lo cual tuvo que volvérselo á sacar, cambiándolo por otro muy fino ó delgado, que penetrando en la vejiga tocó el cálculo con distincion y fué entregado á un ayudante para que le mantuviese en posicion vertical ascendente, cogiéndole por el pabellon y apoyando con la concavidad en el arco del púbis. El operador, introduciendo el dedo índice de la mano izquierda en el recto, produjo contracciones que determinaron la salida de materias fecales acumuladas en él, por no haber sido preparado con enemas emolientes y demás, como el catedrático mandó á su debido tiempo.

En seguida, en tanto que con el dedo índice reconocia la pared anterior del ano é intestino recto, con un bisturí convexo practicó una incision curva, convexa adelante en el periné, á unas ocho líneas del ano, y la profundizó sucesivamente hasta llegar al bulbo de la uretra, pasando de allí á la porcion membranosa para descubrirla ligeramente. En este tiempo se cortó una arteriola del bulbo que seligó.

Reconocida la posicion del cateter y su ranura con el índice izquierdo, introdujo á lo largo de la uña hasta la ranura del cateter la punta del bisturí, con el cual incindió la porcion membranosa en la estension de tres ó cuatro líneas. Dejando el bisturí y tomando el litotomo doble le colocó en la misma ranura del cateter; hecho lo cual, levantándose (pues estaba arrodillado con la derecha) cogió el cateter con la mano izquierda y el litotomo con la derecha, con la concavidad hacia arriba; y le corrió por la ranura del cateter hasta la vejiga, deteniéndose en el tope del mismo. Retiró el cateter y vuelto al revés el litotomo, sintió el cálculo; abrió el litotomo cuyo tope habia sido puesto previamente en disposicion de no abrir á cada lado sino tres ó cuatro líneas; le retiró abierto de la vejiga dirigiéndole un poco hacia abajo, en tanto que el índice retiraba atrás el intestino recto.

Para la extraccion del cálculo hé aquí cómo procedió el operador:

A lo largo del índice introdujo una tenaza pequeña, y no bien hubo maniobrado un instante con ella, cogió el cálculo perfectamente con sus cucharas, pero los movimientos de rotacion que imprimió al cálculo no se completaban bien, y la extraccion no podia verificarse á pesar de los prudentes esfuerzos del operador. Por último, despues de largo rato de maniobrar consiguió desprender el cálculo dentro de la vejiga y poder verificar los movimientos de rotacion con la tenaza, la cual conducía el cálculo

en una y otra direccion; y á beneficio de movimientos laterales y á veces mas bien verticales, ascendentes y descendentes, ó de balanceo sostenidos y ayudados con el índice aplicado del lado del intestino, pudo hacer la extraccion de un cálculo voluminoso, el cual presentaba en la parte anterior é inferior unas eminencias que fueron las que hicieron creer en un principio, en el registro y taccion primera de la vejiga por el recto, la existencia de dos ó mas cálculos. Presentaba además en la estremidad posterior superior una superficie áspera, rojiza, granulosa como de piedra arenisca ó de aspecto análogo á la sustancia esponjosa de los huesos, sitio por donde el cálculo habia estado adherido á la vejiga en la parte posterior y superior de esta; por lo cual cuando se dilataba con la orina, el cálculo se retiraba atrás, como sucedió en la segunda exploracion del enfermo, y cuando se contraia, este se dirigia hacia el cuello.

El cálculo es ovalado, cuya circunferencia mayor es de once centímetros, su diámetro mayor de cuatro centímetros y medio, el menor ó transversal de cuatro centímetros, siendo su grueso en la parte media, ó sea la circunferencia menor, de ocho centímetros y medio: su peso una onza.

El plan consistió en inyecciones emolientes, colocacion de una cánula en la herida, fomentos y el apósito ordinario, á beneficio de cuyos medios la herida se hallaba completamente cerrada el día 7 de febrero, y á los pocos dias despues salió con alta perfectamente restablecido.

TALLA LATERALIZADA. D. Tomás Fromista, natural de Palencia, de 43 años, casado, capitan de caballeria, temperamento sanguíneo, constitucion buena, corpulento y de cavidades esplánicas amplias.

Tuvo el año 38 una fistula en el ano que fué operada el 41. A los tres años se presentó, en el mismo sitio que ocupaba antes la fistula, un tumor pequeño á consecuencia de estar siempre á caballo, se inflamó considerablemente, despues vino á supuracion y se curó.

Hace dos años y medio que empezó á notar dolores en la region hipogástrica, en términos de no permitirle montar á caballo, por lo que quedó de reemplazo; la orina salia oscura, produciéndole en la uretra sensacion de escozor. Le pusieron tres docenas de sanguijuelas, pensando seria una irritacion de la vejiga: despues usó de los medicamentos homeopáticos, con los que logró echar algunas arenillas en la orina. Así ha seguido hasta que vino á Madrid con el objeto de consultar con el Sr. SANCHEZ DE TOCA, cuya justa y merecida fama no era para él desconocida.

Habiendo entrado en la clínica el día 9 de enero, fué sonado el 10, y reconocida la existencia de un cálculo voluminoso, se procedió el 17 á la operacion de la *talla lateralizada* por el procedimiento de Cheselden perfeccionado, en la forma siguiente:

Introduciendo un cateter bastante grueso con la ranura colocada entre la superficie anterior lateral izquierda, se sintió al momento el cálculo. El operador confió el cateter á un ayudante para que le tuviese en posicion vertical, levantándole de modo que apoyase su concavidad en la del arco del púbis, cogiéndole con la mano izquierda, al paso que con la derecha levantaba el escroto para dejar bien descubierto el periné.

Tomando el operador un bisturí de mango fijo, convexo y cortante por uno de sus bordes cerca de la punta, á modo de escalpelo inglés, y cogiéndole en primera posicion, como cuchillo de trincar, con el corte abajo, y aplicando la mano izquierda al periné para estender la piel, trazó una incision á una pulgada escasa de la margen del ano, en el rafe del periné; vino oblicuamente hacia afuera y á la izquierda á pasar por entre la tuberosidad del isquion izquierdo y el ano, cortando la piel y fascia superficial de la region, y profundizando un poco en seguida en el tejido celular del periné. Se detuvo un momento para ligar dos arterias perineales superficiales y despues volvió á profundizar con el bisturí, observando bien con el dedo índice izquierdo, introducido alternativamente por el ano y el fondo de la herida, cuál era la situacion de la pared anterior del intestino. Volvió á detenerse aquí para ligar otras dos ó tres arterias cortadas que podian denominarse hemorroidales inferiores ó perineales, que nacen de la transversa del periné ó del tronco de la arteria peneana. De nuevo volvió á introducir el índice en el fondo de la incision para proteger el recto; aplicando otra vez el corte del bisturí, y profundizando algo mas en la incision, se vió obligado por tercera vez á detenerse para ligar otras dos arterias cortadas. Siendo notable el número y calibre de arteriolas que se cortaron en este primer tiempo de la incision exterior ó superficial, y habiendo tenido que suspenderla varias veces para aplicar siete ú ocho ligaduras, no debe extrañarse que este tiempo resultase el mas largo de la operacion.

Introduciendo en seguida el dedo índice izquierdo en la profundidad de la herida del periné para empujar hacia atrás el intestino y hacia abajo, protegiéndole así del paso del instrumento cortante, y para sentir al mismo tiempo el cateter separado del dedo tan solo por una capa delgada de tejidos, formada por la porcion membranosa de la uretra; sintió el cateter, colocó la uña en su ranura, conduciendo á ella, á lo largo de la misma uña, la punta del bisturí que atravesando la porcion membranosa llegó al fondo de la ranura, y deslizándose y corriéndose por ella llegó hasta el tope y penetró en la vejiga, donde pareció que abandonaba el cateter que permanecía fijo en su sitio. En esta posicion, casi horizontal, el bisturí con el corte dirigido hacia afuera y abajo, le retiró suavemente y con mucha precaucion, procurando no perder con la punta la ranura del cateter durante su salida de la vejiga. Apenas retirado el bisturí, y mientras salia la orina por la herida, el índice izquierdo penetró en la vejiga fácilmente conducido por el cateter, que se retiró con la otra mano tan luego como el índice tocó el cálculo.

En seguida introdujo el operador una tenaza á lo largo del índice, y no tardó en coger el cálculo, y despues de haber impreso movimientos de rotacion á uno y otro lado de la tenaza para asegurarse de la libertad del cálculo, em-

pezó á maniobrar para hacer su extraccion; pero despues de los primeros esfuerzos el cálculo se escapó de la tenaza, la que introducida de nuevo y vuelto á cargarla, cuando ya el cálculo se hallaba próximo á la herida exterior, advirtió que la cuchara esterna de la tenaza estaba doblada hacia afuera; por lo cual tuvo que introducir otra que, cargándola muy pronto y despues de haber reconocido con el dedo que estaba bien aplicada, estrajo con facilidad un cálculo voluminoso que pesó dos onzas y dos adarmes; su figura ovoidea, aplanada, de seis centímetros de longitud, cinco de latitud y tres de espesor.

Reconoció la herida para ver si habia alguna arteriola que ligar, é introdujo una sonda de goma elástica, y sujeta la cánula en la herida del periné se hicieron por ella inyecciones emolientes, rellenando y cubriendo la herida con tortas de hila informe y compresa colocadas al rededor de la sonda. Se sostuvo este apósito con un T de ano. Trasladado el enfermo á su cama, se le prescribieron tazas de caldo de cuatro en cuatro horas, con seis gotas de láudano; cucharadas de mistura anti-espasmódica calmante; infusion de flor de malva tres veces con intervalos de cuatro horas; agua de limon para bebida usual; inyecciones emolientes, etc., etc.

En la tarde del mismo día hubo una gran reaccion, dolores contusivos en todo el cuerpo y en la vejiga, y por la cánula salia bastante sangre mezclada con orina. El 19 seguía el enfermo bien y la orina salia por la uretra. El 2 de febrero empezó á sentir dolor con inflamacion en el testículo izquierdo, que fué en aumento hasta el 5, y que se combatió con dos golpes de sanguijuelas de docena y media cada vez y cataplasmas, desapareciendo el día 16.

El 28 tomó el enfermo el alta completamente curado.

Practicado el análisis de dichos cálculos, resultó que el del niño constaba de tres capas concéntricas, formadas la primera de *oxalato y urato cálcico* con algo de materia animal, la segunda de *fosfato cálcico* y la tercera ó superficial de *carbonato cálcico* y algo de *ácido úrico* libre.

El cálculo del operado de talla lateralizada constaba de un núcleo, compuesto de *urato amónico* y algo de materia animal y una capa exterior compuesta de *fosfato amónico magnésico*.

ASUNTOS PROFESIONALES.

Subdelegados.—Un comprofesor de Zaragoza nos escribe lo siguiente:

«Dias há que veo en su apreciable periódico las ideas que varios comprofesores emiten acerca del cumplimiento y observancia de las leyes sanitarias, medio el mas á propósito para minorar los estragos que pudieran producir nuevas enfermedades, que como la próxima pasada deje tras sí tan lamentables recuerdos. Cuestion es, á la verdad, que debiera tenerse bien presente, pues que de su descuido emanan ese cúmulo de desgracias que, tomadas las debidas precauciones, serian menos considerables. Pero, ¿qué hacemos con nuestros buenos deseos? ¿qué con esa nueva ley sanitaria si el gobierno no la pone en práctica, ni menos proporciona los elementos precisos para su ejecucion? Sugierenme estas reflexiones el saber por una parte que hasta el día ningun reglamento se ha comunicado á los subdelegados de partido, siendo por lo tanto inútiles cuantas medidas higiénicas quieran hacer observar los mismos, resultando de esto el mayor descuido y hasta el odio hacia aquellos profesores que conociendo sus deberes han querido evitar á todo trance esa libertad mal entendida. Por otra parte, ¿cómo se ha de conseguir el cumplimiento de las reglas sanitarias é higiénicas, si la mayoría de los profesores y hasta los mismos subdelegados dependen de una contrata celebrada con un ayuntamiento, al cual tienen que atacar en primera linea, ó bien con una porcion de habitantes cuyos intereses juzgan perjudicados á la menor medida que quiera tomarse? Esto ha dado motivo á que muchos facultativos tengan que variar de domicilio aun á despecho de la mayoría de las poblaciones.

»Para evitar, pues, tales percances, y para que tanto los señores subdelegados de partido como los facultativos forenses (cuando los haya), puedan ejercer sus cargos con la independencia y responsabilidad que se requiere, convendria, salvo mejor parecer, que, ó bien ambos cometidos recayesen sobre un mismo sugeto tanto en la facultad como en la otra, ó cuando menos que las cabezas de partido se considerasen libres para sus contratas, pues así el profesor ejerceria su alta mision con la rectitud de conciencia que los asuntos legales ó higiénicos requieren, y poco podia importarle de la animadversion ó desprecio de las demas clases.

»Si por el contrario las cosas siguen en el mismo estado; si el facultativo continúa siendo el juguete de sus clientes, ó bien se rebaja hasta el servilismo, que mucho hay tambien sobre el particular, nada habremos adelantado: nuestra posicion será cada dia mas fatal, los profesores de moralidad y delicadeza se verán obligados á vivir metidos en el cenagal de la ignominia, y por consiguiente reducidos á la mayor de las desgracias.

»Si parte de los profesores solo han de contribuir á levantar la grande obra médica, quedarán aislados como al presente sucede, ó bien sujetos á mudar continuamente de permanencia con detrimento y perjuicio notable de sus intereses.»

Médicos forenses.—Don Francisco Ramos Perez nos escribe desde Avila lo siguiente:

«Aunque es cierto que títulos, diplomas y condecoraciones hacen suponer ciencia en quien los obtiene, tambien lo es, que ni la dan, ni escluyen otra mayor en aquellos que de tales documentos carecen. Por lo tanto, los suspiros de los tribunales de justicia, y los de la sociedad tan principalmente interesada, son por adquirir profesores doctos en el importante ramo de medicina y cirugía forense, antes

que por doctores. Y en verdad, que es ya tiempo de dar á estos papeles en tales casos, el verdadero y único valor que se merecen conforme á las luces del siglo; esto es, la preferencia en igualdad de instruccion con los que no los posean.

»Nada mas filosófico para una eleccion concienzuda de profesores forenses, que las públicas oposiciones en las respectivas capitales de provincia, ante un tribunal misto de médicos y jurisconsultos que sean ó hayan sido jueces ó fiscales, y bajo un reglamento *ad hoc* basado en cuanto la experiencia ha enseñado en esta materia de públicas oposiciones. Hé aquí el palenque donde hallarse deben, y por tanto elegirse los profesores de ilustracion y experiencia médico-legal de que tanto necesitamos, sean cuales fueren por otra parte sus títulos y categorías. La humanidad y la justicia están porque hablen primero las barbas, y después se vean las cartas.

»Al ver nosotros encomendado este importante y delicado trabajo á profesores tan respetables por su justicia, su vasta erudición y experiencia, no podemos persuadirnos sean despreciadas nuestras desinteresadas advertencias; empero, aunque tal no sucediera, no por ello espere el compadrazgo, la intriga, el oropel y las innobles influencias escalar unas plazas, en las cuales se van á depositar los mas caros intereses de la sociedad.»

A quien corresponde.—De Valencia nos dicen lo siguiente:

«En virtud de la real orden de 10 de mayo de 1853 en que se prevenia que los cirujanos de segunda clase que obtuvieran el grado de bachiller en filosofía podian incorporarse en el 5.º año de medicina, varios profesores de dicha facultad de cirugía, abandonando sus partidos, y con el fin de completar sus estudios médicos, acudieron con una esposicion al señor rector de la Universidad literaria de Valencia para que se les reconocieran los dos años de filosofía que tenian estudiados antes de 1847, en la forma y derechos que prevenian los planes de estudios de aquella época, los cuales suponian tres ó cuatro de humanidades. En vista de dicha solicitud se les matriculó interinamente en el tercero de filosofía elemental, á cuyo curso han asistido con asiduidad, considerándoseles como verdaderos discípulos, pues han sido preguntados varias veces en presencia de los niños, sus condiscípulos. El claustro de dicha Universidad, en 8 de noviembre último, elevó una consulta al Gobierno de S. M. para que diese su parecer sobre el particular; mas como no tuviera contestacion, los referidos profesores recurrieron de nuevo con otra esposicion al señor rector, suplicándole se dignara recordar al Gobierno su justa demanda, y el claustro la remitió á aquel debidamente informada en 25 de abril último: pero como quiera que el curso está finalizando sin que tenga este asunto una resolucion ni en pró ni en contra, los interesados permanecen en la mayor incertidumbre, después de habérseles causado perjuicios de consideracion, que gustosos sufririan á trueque de terminar su árdua empresa.

»Seria de desear que el Gobierno de S. M. resolviese cuanto antes este asunto; pues con su olvido podria irrogar perjuicios á los interesados que han abandonado sus partidos y con ellos sus familias é intereses.»

PRENSA MEDICA.

TERAPÉUTICA.

Aceite de hígado de bacalao en la tisis.

Hé aquí unos preceptos muy sabios acerca de la administracion del aceite de hígado de bacalao, tomados del *Bulletin de thérapeutique* que redacta el señor DEBOUT:

«Como conviene no inspirar al enfermo repugnancia al medicamento, me limito al principio del tratamiento á hacerle tomar tan solo una cucharadita del aceite de hígado de bacalao blanco dos veces al día; á los pocos dias doblo la dosis y así voy aumentando poco á poco, hasta que el enfermo soporta sin inconveniente una suficiente dosis de medicamento. Esta dosis para el adulto es de 1 á 2 onzas por día; á una dosis menor de 1 onza hay que contar muy poco con sus efectos, y á una dosis mayor de 2 onzas se correria el riesgo de perturbar sin necesidad las funciones del estómago. Muchos enfermos pasan de la dosis que se les fija; pero yo me he convencido de que el alivio que se obtiene no se halla en manera alguna en relacion directa con la cantidad de aceite ingerido, y que una dosis moderada de media á una onza, dos veces al día, es muy suficiente aun en los casos mas graves. Otra regla que no debe perderse de vista en la administracion del aceite de hígado de bacalao es la necesidad de continuar en el uso del medicamento bastante tiempo después de haberse obtenido al parecer la curacion. Los enfermos que se han curado en un período avanzado de la enfermedad, particularmente, no deben olvidar que este medicamento es el alimento de su vida, y que jamás deben renunciar á él enteramente por bueno que sea ó aparezca su estado. Así es que yo á varios enfermos les he hecho continuar su uso durante dos ó tres años, casi sin interrupcion, y debo añadir no solo sin inconveniente, sino hasta con las mayores ventajas. En uno ó dos casos la reaparicion de la enfermedad y la muerte, que fué su consecuencia, no se debió á otra cosa sino al abandono demasiado prematuro del tratamiento. Debe pues establecerse como regla general que el aceite de hígado de bacalao debe continuar usándose al menos en pequeñas dosis, durante muchos meses, por temor de que vuelva la caquexia y se despierte la enfermedad que se halla como dormida, y que en los casos graves debe continuarse su empleo años enteros.»

Cólera.—Agua fria.

Habiendo tenido el Sr. RAPHAEL ocasion de ver curarse rápidamente algunos cólicos que habian permanecido

echados sobre paja de avena, en una troje, espuestos á corrientes de aire, y bebiendo toda el agua y tantas veces como quisieron, ha tratado de la misma manera á varios de sus enfermos, y asegura haber obtenido notables resultados. Aunque este medio no siempre le ha dado un resultado completo, sobre todo cuando no se comenzaba á poner en práctica hasta muchas horas después de la invasion del mal, le ha sido fácil comprobar que, aun en tales casos, el agua fria administrada así, obraba todavía ventajosamente. En todos los casos de curacion, las evacuaciones por arriba y por abajo continuaron siendo abundantes y se hicieron biliosas en un intervalo de 12 á 48 horas. El frío no aumentó; el pulso permaneció el mismo, y los sudores frios desaparecieron. En los enfermos que sucumbieron, la muerte se retardó notablemente, y las evacuaciones se habian hecho biliosas. El autor cree poder sacar de sus observaciones la consecuencia de que no es útil dar á los cólicos bebidas calientes ni calentarlos artificialmente, y por el contrario no ofrece peligro el dejarlos que, libres en sus movimientos y poco cubiertos, beban agua fria tan abundantemente como se les antoje. A esto llama el autor emplear una medicina natural.

Pocos profesores habrá hoy en España que no recuerden haber visto algun caso de curacion del cólera por el estilo, y nadie negará que terapéutica semejante merece muy justamente el dictado de *natural*, si por natural hemos de entender el dejar á los enfermos entregados á sus naturales instintos, saludables sin duda muchas veces, y altamente nocivos y mortíferos no pocas. Con respecto al cólera, preciso es confesar que aun está por decidir si es lo *caliente* ó lo *frío* lo que aprovecha ó lo que daña, porque las pruebas abundan en uno y otro sentido.

Sobre la accion de los semicupios frios.

Resumiendo brevemente el Dr. L. LECHURANN los resultados de sus investigaciones, resulta:

- 1.º Que el semicupio de un cuarto de hora á la temperatura de 12 á 7º R. refresca la piel del periné en 6,6 R. por término medio.
 - 2.º Que dicho semicupio roba al cuerpo humano tanto calor que puede elevar 1,6 R. la temperatura de 45 libras de agua.
 - 3.º Que por dicho medio se hace mas lento el pulso y se acelera la respiracion.
 - 4.º Se aumenta la combustion de los materiales orgánicos en el interior del cuerpo.
 - 5.º Se aumenta la cantidad de la orina.
 - 6.º Se aumenta la cantidad del agua evacuada con la misma orina.
 - 7.º Que se aumentan tambien entre los materiales sólidos de la orina las sales fijas, el ácido úrico y la urea.
 - 8.º Que la influencia del semicupio en el aumento de la orina no se manifiesta inmediatamente después de él, sino como una media hora mas tarde.
 - 9.º Que semejante influencia sobre el aumento de la orina continúa manifestándose por espacio de cerca de hora y media.
 - 10.º Que tambien aumenta la traspiracion insensible.
- De donde procede la gran cantidad de agua de la orina bajo la influencia del baño frío, y si el baño caliente es en su accion sobre el organismo análoga al frío, son cuestiones á que el autor se propone contestar en otro trabajo.

Medios de combatir la incontinencia de orina.

Presentóse al Sr. LAWRENCE un viejo sumamente angustiado, porque desde hacia seis semanas se hallaba constantemente empapado en la orina que se le escapaba involuntariamente de la vejiga durante el sueño. Dicha incomodidad le habia ocasionado además dolores reumáticos muy vivos en todo el lado sobre el cual tenia costumbre de echarse; generalmente no experimentaba dificultad en la miccion, mas sin embargo habia sentido alguna en los últimos tiempos. La orina estaba enturbada por un sedimento rojizo. Por medio del tacto rectal no se percibia engrosamiento de la próstata.

La causa de semejante incontinencia no parecia muy clara; creyendo sin embargo que procedia de falta de contractilidad tónica de las fibras musculares del cuello de la vejiga, el Sr. LAWRENCE prescribió la mezcla siguiente:

Tintura de sesquicloruro de hierro. . . 2 dracmas.
Bálsamo de copaiba. 1 id.
Estricnina. 1 grano.
Infusion de casia. 11 onzas.

Dice el profesor mencionado que la primera vez que volvió á ver al viejo en cuestion, supo con sorpresa que al dia siguiente del en que tomó dos dosis de la indicada mezcla se halló completamente curado.

—¿Es suficiente una sola observacion, como la que nos refiere el Sr. LAWRENCE, para confiar demasiado en los efectos de la mezcla que propone? Para nosotros que nunca nos dejamos seducir de observaciones de este género aisladas ni de lo maravilloso, no.

De la cinchonina en la gastralgia.

El Dr. FRANCHINI refiere varios casos de gastralgia curados mediante el uso de la cinchonina: tambien dice que ha obtenido buenos resultados de esta sustancia en otras afecciones nerviosas de forma histérica.

En gracia de la brevedad nos limitaremos á describir el siguiente caso, persuadidos de su verdadero interés.

Una señora de cerca de 30 años de edad, de temperamento sanguíneo-nervioso, consultó al Dr. FRANCHINI sobre una afeccion del estómago que la atormentaba con intermitencia y que otros profesores habian diagnosticado de escirro del piloro. Dicha señora presentaba los siguientes síntomas: enflaquecimiento y debilidad considerable; sensacion continua de peso en el epigastrio; dolores agudos de cuando en cuando en esta region; vómitos frecuentes de materiales acuosos ó de alimentos mal digeridos: cuyo estado nervioso se curó con la cinchonina á la dosis de 1 grano

con 48 de magnesia calcinada, repetida esta dosis cuatro veces al dia.

Al cabo de algunos dias la enferma presentaba un notable alivio y poco á poco se fué curando. Algunos meses después solia reaparecer dicho estado morboso, especialmente después de un ligero desorden dietético, pero desaparecia pronto mediante el uso de la cinchonina, administrada en píldoras de 3/5 de grano cada una, y en número de cuatro al dia.

Coxalgia: sulfato de quinina unido al opio.

Se lee en el *New-York journal of medicine* que el señor NELSON NIVISON ha proporcionado un rápido alivio á niños que presentaban todos los síntomas racionales de una coxalgia, administrándoles cada seis horas una de las píldoras siguientes:

Sulfato de quinina. 0,20 á 0,40 (de 4 á 8 granos.)
Estracto de opio. 0,03 á 0,10 (de 1 á 2 id.)

Bajo la influencia de estas píldoras el estado de espasmo y de rigidez de los músculos que rodean la articulacion se calma, los dolores articulares disminuyen y los movimientos se hacen posibles.

La curacion es completa al cabo de quince dias á tres semanas, y solo reclama un poco de prudencia.

Angina de pecho: arsénico.

En una neurosis del corazon y de los órganos de la respiracion, que tenia todos los caracteres de la angina de pecho, y que se habia resistido á las medicaciones revulsivas y antiespasmódicas mas numerosas y variadas, el doctor CARIN ha usado con el éxito mas completo el licor de Pearson á la dosis de cinco gotas al dia, unido al licor de Hoffmann.

El tratamiento de la angina de pecho por las preparaciones arsenicales, aconsejado por un médico inglés, EDWARD ALEXANDER, ha sido empleado con éxito por los Sres. TEISSIER DE LYON, DIENDONNÉ, de Bruselas, y otros.

Asociacion de la lupulina con la digital.

La lupulina, tomada á la dosis de 10 á 15 granos, al tiempo de acostarse, es un buen medio preventivo de las poluciones nocturnas. El doctor PESCHEK acostumbra asociarla, para obtener mas efecto, á uno ó dos granos de digital. Ambas sustancias ejercen la misma accion sobre las pérdidas espermáticas, deteniéndolas; la lupulina conviene además para restablecer las funciones digestivas, siempre alteradas, de los que se entregan al onanismo; pero debe ser fresca y contener todo su aceite esencial.

PATOLÓGIA INTERNA.

Curabilidad de la meningitis tuberculosa.

La meningitis tuberculosa de los niños ha sido considerada siempre como una enfermedad fatal. El Sr. TROUSSEAU dice refiriéndose á ella: «El primer deber del médico es no hacer daño. Dejad pues tranquilos á los enfermitos, y por este medio prolongareis algunos dias mas su existencia.» La experiencia propia nos convence todos los dias de la verdad que encierran las palabras del mencionado práctico y otros muchos que pudiéramos citar.

Sin embargo, el Sr. ROUXEAU trata de redimir á la meningitis tuberculosa del terrible anatema contra ella lanzado, y al efecto refiere tres observaciones, muy concluyentes al parecer, en las que ha obtenido el mas brillante resultado. ¿Y con qué medios ha conseguido tan notable triunfo el Sr. ROUXEAU? Oímos esclamar á alguno de nuestros lectores. Para satisfacer á esta pregunta veamos cuáles son en resumen los medios puestos en práctica y recomendados por el Sr. ROUXEAU:

1.º Los antiflogísticos en primer lugar, que casi siempre son indispensables en concepto del autor, y que bastan por sí solos á veces para obtener la curacion. Entre estos la sangria, cuando otras razones no la contraindican, y las aplicaciones de sanguijuelas, ya en gran número, ya sucesivamente aplicadas en número menor, á las estremidades inferiores ó á las apófisis mastoideas.

2.º Las aplicaciones frias á la cabeza por medio del hielo, etc.

3.º Los revulsivos exteriores por medio de vejigatorios son absolutamente nulos en su accion, incómodos y aun perjudiciales á veces; en todo caso son preferibles los sinapismos por razon de su accion pronta y rápida. Como revulsivo el medio heróico es el sedal al cuello, cuya accion es compleja, obrando primero en virtud de la cantidad de sangre que hace perder y después por una revulsion enérgica, profunda y próxima al sitio del mal, que interrumpe la fluxion flegmática verificada hacia el encéfalo y acelera la descomposicion de sus elementos.

En cuanto al uso de la pomada estibiada en fricciones sobre la piel del cráneo, previamente rasurada, medio al que el Sr. LEON-LIEGARD dice ha visto producir maravillas, no se atreve á decidir el Sr. ROUXEAU; pero no le manifiesta, por lo que dice, mucha aficion.

4.º El medio de tratamiento que cuenta mas numerosos y mas brillantes resultados es, dice el autor, la administracion del mercurio *intus et extra*. Se compone de los calomelanos administrados bajo diversas formas, y de las fricciones mercuriales á dosis mas ó menos crecidas; ya como purgante revulsivo (3, 5, 10, 15 y aun 18 granos en las veinticuatro horas) ya como alterante y antiflogístico (de 1 á 2 granos divididos en 10 ó 12 papeles).

—Como se ve, nada nuevo hay en cuanto á la esencia en el tratamiento indicado por el Sr. ROUXEAU, y por consiguiente los brillantes resultados que dice haber obtenido deben atribuirse al orden y sucesion con que ha empleado dichos medios, á la inteligencia y energía con que ha procedido, á la prontitud con que ha sabido ponerlos en juego ú á otra circunstancia análoga. De todos modos nos complace y alienta la esperanza que el autor nos da acerca de la curabilidad de la meningitis tuberculosa, y no echaremos en olvido sus indicaciones en el primer caso que se nos presente.

En cuanto á la pomada estibada en fricciones sobre la piel del cráneo, ni la consideramos de tan maravillosos efectos como el Sr. LEON-LIEGARD, ni nos esplicamos satisfactoriamente su beneficiosa accion, ni creemos que nos resolveríamos á emplearla sino en casos muy especiales y con muchísima circunspeccion.

PATOLOGÍA ESTERNA.

Gangrena seca ó senil.

Pregúntase con frecuencia qué es la gangrena seca ó senil, viendo en ella unos vicio orgánico del centro circulatorio; otros una osificación arterial, otros una falta de vitalidad, y otros, por fin, la accion de un principio tóxico. Todas estas causas son en efecto apropiadas para producir dicha terminacion, por lo comun fatal, en las personas de edad, debilitadas. Pero lo que hay de constante es que semejante gangrena se debe casi siempre á una *arteritis*.

En el siguiente caso, referido por el profesor BURGGRÆVE, se trata de un viejo de 75 años, reducido al último grado de debilidad por la miseria, y en el cual sobrevino sin embargo una inflamacion aguda, que terminó por la mortificación de una parte del pié, cuyos desórdenes hubieran sido mas estensos si no se los hubiese limitado por medio de una sangria general, la cual hizo ver que existia una inflamacion antigua muy pronunciada. El dolor local y el infarto se disiparon con las escarificaciones y la aplicacion de un vendaje algodonado, hallándose hoy el enfermo, dice el Sr. BURGGRÆVE, tan bien como es posible. El muñon resultante de la caida de los dedos del pié, se presenta tan regular en su forma como si se hubiese cortado con un cuchillo. Este hecho viene en apoyo de la doctrina de DUPUITREN, esto es, que la gangrena senil es de naturaleza inflamatoria y exige los antilógicos. No deja de ofrecer interés el que la sangria general, practicada en un viejo tan debilitado, fuese seguida de un efecto tan eficaz.

PARTE OFICIAL.

DISPOSICIONES DEL GOBIERNO.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

ESPOSICION Á S. M.

Señora: La cruel epidemia que durante dos años hallado de luto á casi todos los pueblos de la Península, y los recios temporales que han seguido despues á tan terrible azote, sumiendo en la indigencia á numerosas familias, han puesto á prueba las virtudes del pueblo español, que con multiplicados ejemplos de cristiana abnegacion, de valor y heroísmo, ha demostrado que la caridad, la resignacion y el sentimiento del amor fraternal son las cualidades que mas le enaltecen en las épocas de amargura.

V. M., que en tan alto grado posee las virtudes y cualidades de su pueblo, ha procurado en ese período, uniendo su dolor al de la nacion entera, recompensar con el testimonio de su real afecto á todos aquellos que por la exaltacion de sus humanitarias acciones han tenido la envidiable honra de sobresalir entre sus conciudadanos. Esos testimonios han bastado, Señora, para satisfacer la noble ambicion de cuantos los han merecido.

Al premiar, empero, acciones exclusivamente humanitarias, hijas de las virtudes cristianas, con las condecoraciones de las órdenes creadas por los ilustres antecesores de V. M. con distinto objeto y para recompensar servicios civiles y militares hechos al Estado, se ha observado la conveniencia y necesidad de crear una orden especial, que por su nombre, estatutos é insignias, esté en relacion y armonia con los actos que no reconocen otro móvil que la exaltacion de los sentimientos de caridad, de filantropia y de amor fraternal.

Ya existen algunos precedentes que autorizan esta innovacion: tales como la cruz de epidemias que se concede únicamente á los médicos, y las que solo se dan por servicios de guerra. Fundado en ellos, el ministro que suscribe se atreve á proponer á V. M., de acuerdo con sus dignos compañeros, la creacion de una orden civil que se titulará «de la Beneficencia», destinada á premiar solamente á los individuos de ambos sexos que presten servicios extraordinarios durante las epidemias, y á los que en casos de aflicciones públicas, como naufragios, terremotos, inundaciones, incendios etc., arriesguen su vida ó sus intereses en beneficio de sus semejantes.

Madrid 17 de mayo de 1856.—Señora.—A. L. R. P. de V. M., Patricio de la Escosura.

REAL DECRETO.

Conformándome con lo que me ha propuesto mi ministro de la Gobernacion, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea una condecoracion civil para premiar á los individuos de ambos sexos que en tiempo de calamidades públicas presten servicios extraordinarios.

Art. 2.º La condecoracion de que habla el artículo anterior, llevará el nombre de «Orden de la Beneficencia» y se ajustará en un todo al diseño que se acompaña.

Art. 3.º La Orden de la Beneficencia será de primera clase con uso de placa, y de segunda y tercera sin ella, y se concederá segun los respectivos méritos y circunstancias.

Art. 4.º Corresponde la cruz de primera clase.

1.º A los funcionarios de todas las dependencias del Estado, á los particulares, cualquiera que sea su clase, profesion ú oficio, que espontáneamente ó por delegacion de la autoridad pasen de un punto libre de toda calamidad pública, á otro en que exista alguna, y sufran, en consecuencia de los servicios que hayan prestado, los funestos

efectos de aquella con grande y probado riesgo de la vida.

2.º A los que hayan hecho donativos voluntarios de fondos ó efectos que, con arreglo á su fortuna, indiquen por su número ó calidad que ha habido verdadero sacrificio de las propias comodidades. Los que se hallen en este caso deberán además haber permanecido en el punto en donde la calamidad se hubiere presentado.

3.º A los que con riesgo de su vida salvaren ó procuraren salvar la vida de alguna persona en naufragio, incendio ú otro acontecimiento de este género.

Art. 5.º Para obtener la cruz de segunda clase es necesario:

1.º Reunir las dos primeras condiciones ó requisitos de que hablará el artículo 6.º

2.º Se concederá tambien á los comprendidos en la condicion 3.ª del mismo artículo, siempre que, aceptados sus servicios haya tenido efecto la prestacion de los mismos, y á los que habiendo pasado al pueblo afligido por la calamidad, no hayan realizado aquellos por enfermedad ú otro accidente ordinario que les imposibilite, á cuyo fin los interesados lo acreditarán debidamente.

3.º Pueden aspirar á ella los comprendidos en la condicion 3.ª del art. 6.º ya citado, siempre que habiendo ó no prestado servicios, hayan sufrido lesion fisica grave á consecuencia de la calamidad existente.

4.º Tienen asimismo derecho los funcionarios públicos que sin descuidar el desempeño de sus respectivos deberes como tales, hayan prestado servicios extraordinarios de mayor ó menor importancia, con motivo de la calamidad existente.

5.º Son acreedores igualmente, los que no residiendo en el punto de la calamidad, hubieren hecho donativos voluntarios de fondos ó efectos, que segun las circunstancias del que se encuentre en este caso, indiquen que ha habido verdadero sacrificio de las propias comodidades.

Art. 6.º Se concederá cruz de tercera clase á los que reúnan alguno de los requisitos siguientes:

1.º Haberse ofrecido en el punto donde exista la calamidad, con aceptacion y efecto de la oferta, á socorrer personalmente á los que á causa de aquella hayan experimentado lesion fisica, ó estado en algun riesgo inminente.

2.º Haber adelantado fondos del propio peculio, con calidad de reintegro, ó bien efectos para la curacion ó salvacion de los desgraciados, fondos ó efectos que con arreglo á la posicion social del que los adelante, indiquen por su número ó calidad, que ha habido verdadero sacrificio de las propias comodidades.

3.º Se concederá igualmente á los que, no reuniendo ninguno de los mencionados requisitos, hayan pasado espontáneamente y sin escitacion alguna de un punto libre de toda calamidad pública, á otro que la experimente, con el objeto de prestar servicios, aunque á su llegada ya no sean estos necesarios, á cuyo fin, y para evitar abusos, los interesados se proveerán de una certificacion del ayuntamiento del pueblo de su residencia en la que conste la fecha del ofrecimiento, consignando además que á su salida continuaba la calamidad que la motivó. Esta certificacion deberá presentarse al alcalde del pueblo afligido, que pondrá en ella el V.º B.º para los efectos de este decreto.

Art. 7.º Para acreditar los servicios prestados en caso de calamidades públicas, es necesario presentar un certificado de la autoridad superior civil de la provincia, previo informe de la municipalidad del pueblo en que aquellos hubieran tenido efecto.

Art. 8.º Para acreditar el derecho á la cruz de primera y segunda clase, es indispensable, además del certificado de que habla el artículo anterior, hacer una informacion de cuatro testigos pobres y cuatro acomodados, con intervencion de un regidor del ayuntamiento.

Art. 9.º En los referidos certificados deberá constar que los servicios han sido gratuitos.

Art. 10. Los diplomas de la cruz de primera clase llevarán el sello de ilustres; los de la segunda el sello primero, y los de la tercera el segundo, único derecho que por ellos pagarán los interesados.

Dado en Palacio á diez y siete de mayo de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernacion, Patricio de la Escosura.

Sanidad.—Negociado 2.º—Circular.

En atencion á que en algunos puntos se ha desarrollado la epizootia rasioloza en los ganados, y deseando la Reina (Q. D. G.) que por todos los medios posibles se contengan los estragos que pueda causar, se ha servido resolver que manifieste V. S., á la mayor brevedad, si en esa provincia se ha hecho el ensayo de la vacuna en el ganado lanar, desde qué época se viene verificando, las mejoras que se hayan obtenido, y si se ha practicado todos los años.

Es tambien la voluntad de S. M. que se recomiende á V. S., como ya se hizo en orden circular de 11 de febrero de 1853, escite á los ganaderos á ensayar la inoculacion de la viruela en sus ganados, que tan buenos resultados dió en años anteriores, reencargando á los profesores de veterinaria la necesidad de que la ejecuten, y especialmente á los subdelegados, siempre que los dueños se presten á ello convencidos del bien que les reporta; dando cuenta V. S. á este ministerio de los resultados que se obtengan, con las observaciones que estime convenientes.

De real orden lo digo á V. S. para los efectos consiguientes.—Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 16 de mayo de 1856.—Escosura.—Señor Gobernador de la provincia de...

SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS.

Comision central.

ESTADO COMPLEMENTARIO Y DOCUMENTADO de la cuenta general del 2.º Semestre de 1855 aprobada

por la Junta de apoderados en 29 de febrero próximo pasado, formado sobre los datos remitidos con posterioridad por las Comisiones provinciales de Cáceres, Zaragoza y la Coruña que á la sazón no habian presentado el completo de sus cuentas, segun se espresó en aquella.

SALDO á favor de la Sociedad, segun dicha cuenta general al finalizar el referido semestre. Rs. Mrs. 87,434 2

Realizado en dichas Comisiones por cuota de entrada de nuevos socios.	1,753 26	
Idem idem por dividendo corriente.	57,674 24	
Idem idem con el mismo por cuenta de la deuda de cuota de entrada.	2,887 2	46,146 24
Importe del haber de varias pensiones que han quedado pendientes de pago en las espresadas Comisiones, por no haberse presentado los interesados al cobro.	5,831 6	
Suma.		153,580 26

Importe de los gastos de correo en las espresadas Comisiones.	14 24	
Idem de los gastos de escritorio en idem idem.	63 »	
Idem de lo abonado al Tesorero de la provincial de Zaragoza por el 1 por 100 sobre los ingresos en su poder por razon de quebranto de moneda.	172 11	
Idem de las nóminas de pensiones correspondientes al 2.º semestre de 1855, pagaderas en las referidas Comisiones.	59,975 14	
GASTOS QUE HAY QUE DEDUCIR.		40,223 13

SALDO á favor de la Sociedad en 31 de diciembre de 1855.—Rs. Vn. 95,557 11

De los cuales corresponden:

{ 58,727 1—al fondo general.
54,630 10—al fondo reproductivo.

Total. 95,557 11

Madrid 4 de abril de 1856.—El vicepresidente, Tomás Santero.—El secretario general, Luis Colodron.

Junta de apoderados.

Enterada la Junta del complemento que antecede, de la cuenta general correspondiente al 2.º semestre del año próximo pasado, y conformándose con el dictamen de la comision de contabilidad, le aprueba en todas sus partes. Madrid 23 de mayo de 1856.—El presidente, Tomás de Corral y Oña.—El secretario, José de Echegaray.

Secretaria general.

Sócos que han variado de residencia, segun avisos recibidos en secretaria general.

D. José García Fernández, que residió en Parla, provincia de Toledo, se ha trasladado á Fuencarral, de la de Madrid.

—D. Alfonso Lorente y Marco, que estaba en Petrola, ha pasado á Mahora, en la provincia de Albacete.

—D. Antonio Morlanes y Martinez, de Laguardia, Toledo, á Torrejon de Velasco, en Madrid.

Madrid 27 de mayo de 1856.—Luis Colodron, secretario general.

AVISOS.

Habiendo concluido el término de pago del 2.º plazo del actual semestre en 31 de mayo último, se recuerda á los sócos que queda abierto el plazo de rehabilitacion ordinaria por todo el presente mes; advirtiéndole que alcanza este derecho á los que hubiesen quedado en descubierto de uno ó de los pagos del semestre, sin otra diligencia que la de abonar en las tesorerías respectivas la cuota que hubiesen dejado de satisfacer á su debido tiempo.

Los sócos que hubiesen quedado en descubierto del dividendo del anterior semestre ó de alguno de sus plazos, tienen opcion á rehabilitacion extraordinaria, sin otra diligencia por su parte, que el hacer el pago del atraso y del dividendo corriente.

Madrid 31 de mayo de 1856.—Luis Colodron, secretario general.

Se recuerda á los señores tesoreros de las Comisiones provinciales que deben remitir á esta secretaria general, para conocimiento de la Central, la nota espresiva de las cartas que hubiesen quedado en descubierto del último pago, asi como de los que estuviesen sujetos á rehabilitacion ordinaria por el plazo anterior.

Madrid 31 de mayo de 1856.—Luis Colodron, secretario general.

Á LA JUNTA DE APODERADOS LA COMISION CENTRAL.

Esta Comision tiene el honor de elevar al exámen y aprobacion de esa Junta el PRESUPUESTO DE GASTOS para el próximo semestre, en el cual se hace sentir todavia el horrible estrago de la epidemia sobre la humanitaria clase médica y su gravoso efecto sobre esta filantrópica asociacion. ¡Consuelo es, sin embargo, que nuestra mútua caridad y amor de clase venga á ofrecer algun amparo á las desdichadas familias de nuestros malogrados hermanos!

**PRESUPUESTO DE GASTOS PARA EL 2.º SEMESTRE DE 1856, FORMADO
con arreglo al art.º 76 del Reglamento vigente.**

Por el haber corriente de las 511 pensiones que no han sufrido variación de las 524 que quedaron existentes en 31 de diciembre de 1855, deducidas las 4 que caducan por completo y las 9 que se subrogan, y cuyo pormenor de unas y otras es á continuación. **Rs. Mrs.** 564,375 23

Pormenor de las 4 pensiones caducadas.

1 N.º 193 de viudedad con el haber anual de reales	480		
1 247 de horfandad. id.	id.	2,080	
1 565 de jubilación. id.	id.	1,500	
1 565 id. id.	id.	2,000	

Rebajada y cancelada por acuerdo de la Central de 6 del corriente, publicado en el periódico oficial de la Sociedad de 14 del mismo, núm. 125.

4 pensiones que producen un ahorro anual á la Sociedad de. 6,060 reales.

Por el haber de las 9 pensiones que se subrogan, á saber:

				Por semestre.
1 N.º 161 de viudedad con el haber anual de 1,580 rs., que se subroga en horfandad con el de 1,580 ó 690				
1 192 id.	2,000	id.	2,000	1,000
1 276 id.	780	id.	780	390
1 520 de viudedad.	1,000	id.	1,000	500
1 586 de jubilación.	2,000	» en viudedad.	2,000	1,000
1 596 de viudedad.	2,500	» en horfandad.	2,500	1,250
1 487 de jubilación.	1,250	id.	700	350
1 545 de viudedad.	1,400	id.	1,400	700
1 549 de jubilación.	4,500	» en viudedad.	2,070	1,035

9 pensiones con el haber anual de. . . 46,610 que quedan reducidos á. 15,650
por los cuales resulta una economía á la Sociedad de 2,980 reales anuales.

Por el haber corriente de las 45 nuevas pensiones declaradas en el primer semestre de 1856, y cuyo pormenor es á saber:

CAUSANTES.	Clase de pension.	Comisiones.	Haber anual.	Haber del semestre.	Atrasos por los haberes devengados desde el fallecimiento del causante hasta fin del actual semestre.
1.º D. Antonio Framis y Santos.	Horfandad.	Córdoba.	1,560	780	1,480 32
Bartolomé Tercero.	Viudedad.	Navarra.	2,520	1,260	2,143 6
Saturnino Guerdinain.	id.	id.	2,520	1,260	1,789 8
José Matres y Espinosa.	id.	Valencia.	2,500	1,250	1,901 26
Ramon Sancho.	id.	Lérida.	1,450	725	1,281 6
Pedro del Hoyo.	Horfandad.	Santander.	1,160	580	942 10
Diego Aullo y Tomás.	Viudedad.	Murcia.	2,560	1,280	2,114 22
Miguel Sebastian.	id.	Valencia.	1,150	575	1,065 12
José Antonio Samper.	id.	Huesca.	2,080	1,040	1,968 50
Antonio Belli y Tapiol.	id.	Lérida.	1,150	575	1,082 8
Juan Avellan.	id.	Madrid.	2,870	1,435	2,182 »
Eugenio España.	id.	Badajoz.	1,700	850	1,176 1
Ciriaco de Iturri.	id.	Vascongadas.	2,610	1,305	2,020 2
Pedro de Frutos.	id.	Madrid.	1,840	920	1,262 28
Matias Marin.	id.	Valencia.	960	480	669 12
Joaquin Marin y Mira.	Horfandad.	id.	920	460	797 26
Dámaso Berenguel y Arroyo.	id.	Cáceres.	2,520	1,260	1,541 12
Juan Castro.	Viudedad.	Huesca.	1,920	960	1,412 14
Benito García y Prado.	id.	Oviedo.	2,240	1,120	1,727 20
Miguel Lopez Farfan.	Horfandad.	Murcia.	2,080	1,040	1,906 6
Hilario Rodriguez.	Viudedad.	Madrid.	1,400	700	686 20
Epifanio Inigo.	id.	Navarra.	1,560	780	765 2
Manuel Gonzalez y Gonzalez.	id.	Madrid.	760	380	494 18
Carlos Costa.	id.	Gerona.	1,740	870	1,175 4
Manuel Cabello y Rodriguez.	id.	Madrid.	1,450	725	1,094 16
Braulio Maestro.	id.	Valladolid.	1,160	580	725 »
Francisco Gomez Quintero.	Horfandad.	Sevilla.	780	390	1,402 52
Pedro José Gil de Leuta.	id.	Vascongadas.	1,150	575	789 8
Manuel Sanchez Esoro.	Viudedad.	Madrid.	1,820	910	1,129 14
José Maria Alanzo y Pinilla.	Horfandad.	Sevilla.	640	320	1,216 »
José Benito.	id.	Valladolid.	1,400	700	1,214 »
Meliton Amo.	Viudedad.	id.	2,900	1,450	2,768 50
Manuel Godos y Herrera.	Jubilación.	Madrid.	5,500	2,750	5,635 14
José Maria Cestor y de Huerta.	Viudedad.	Valencia.	1,120	560	532 12
Joaquin Gonzalez y Diaz.	Horfandad.	Zaragoza.	1,920	960	1,555 14
Jaime Puig y Moragas.	Viudedad.	Gerona.	5,200	2,600	2,029 20
Lesme Casto Sanchez.	id.	Salamanca.	1,400	700	895 20
Joaquin Lasierra.	id.	Zaragoza.	1,580	790	1,102 4
Claudio Loscos.	id.	id.	800	400	612 20
Agustin Juberias y Corella.	id.	id.	2,620	1,310	2,149 28
Francisco Bartolomé.	id.	id.	1,600	800	1,418 6
Vicente Solorzano.	id.	Valladolid.	2,900	1,450	707 4
Dimas Julian Muñiz.	id.	Granada.	5,420	2,710	1,766 8
Manuel Vigil Escalera.	Horfandad.	Oviedo.	2,610	1,305	2,098 24
Gregorio Uriarte y Castellanos.	Viudedad.	Madrid.	1,840	920	552 50
TOTALES.			82,580	41,290	62,596 17

Por haberes correspondientes al semestre. 41,290 »

Por los haberes devengados por dichas 45 pensiones desde la fecha en que se causaron hasta 30 de junio de 1856. 62,596 17

Total de las 565 pensiones que comprende este presupuesto. 475,075 8

2.º Por sueldo del personal de la oficina general, segun plantilla.	8,515	
Por coste del material de la misma, incluso el alquiler de la casa.	2,400	
3.º Por gastos de correo, escritorio y demas de las Comisiones provinciales, incluso el abono de quebranto de moneda á varios tesoreros que perciben el 4 por 100 que en tal concepto tienen señalado.	5,000	15,715 »
Por gastos de correspondencia y franqueo previo.	1,000	
4.º Por quebranto de giros y corretajes.	1,000	5,000 »
Por gastos de impresiones.	1,000	
5.º Por suplemento para pagos fallidos del dividendo.		10,000 »
Por gastos indispensables é imprevistos.		500 »

IMPORTE DEL PRESUPUESTO. 502,290 8

Á DEDUCIR.

—Por importe de los cupones de 2.668,000 reales, valor nominal de los títulos del 5 por 100 diferido de la pertenencia de la Sociedad vencidos en 1.º de enero de 1856 que han sido cobrados, y se destinan para atender á los gastos de la misma, segun acuerdo de la Junta de apoderados.	16,675	
—Por importe de lo presupuestado en el semestre anterior para la pension número 565, declarada á favor de D. Carlos Pucurull, cuyo pago no ha tenido lugar por haberse acordado su cancelación en 6 del corriente.	5,137	19,812 »

LÍQUIDO PARA EL DIVIDENDO. 482,479 8

Madrid 21 de mayo de 1856.—El vicepresidente, *Tomás Santero*.—El secretario general, *Luis Colodron*.

Junta de Apoderados.

Enterada la Junta, y conforme con el dictamen de su comisión de contabilidad, aprueba el presupuesto que antecede, correspondiente al 2.º semestre de 1856.

Madrid 25 de mayo de 1856.—El presidente, *Tomás de Corral y Oña*.—El secretario, *José Echegaray*.

ALIANZA DE LAS CLASES MEDICAS.

Adhesiones recibidas.

Partido de Corcubion (Coruña).

D. José Maria Otero, Corcubion.

Partido del Ferrol (Coruña).

D. Pedro Barrio y Abad, Ferrol.—D. Felipe Romero, idem.

Partido de Negreira (Coruña).

D. Benito Lopez Carnero, Amez.

Partido de Santiago (Coruña).

Comprende una lista firmada por el señor presidente y secretario de este partido y veintinueve profesores, de los cuales no consta su residencia.

Partido de Villanueva de la Jara (Cuenca).

D. Juan Simarro Granero, Villanueva de la Jara.—D. Joaquín Simarro Vazquez, idem.—D. Agustín García Fernandez, idem.

Partido de Huete (Cuenca).

D. Wenceslao Aquilino Manzanque, Huete.

Partido de Motilla del Palancar (Cuenca).

D. Mariano Forní, Motilla del Palancar.—D. Eulogio Zomeño, idem.—D. José Antonio Gomez, idem.—D. Vitorio de Vela, idem.—D. Nicolás Gerada, Ledaña.—D. José Casimiro Llopis, Casasimiro.—D. Angel Prieto, idem.—D. José Domingo Pastor, idem.—D. José Antonio Cuesta, Campillo.—D. José Matres, idem.—D. Joaquín Cifuentes, Rubiejos.—D. Francisco Gomez, Alarcón.—D. José de la Plaza, Quintanar del Rey.—D. Andrés Perez y Mirete, idem.—D. Antonio Blanco, idem.—D. Ramon Martínez, Picazo.—D. Juan Bautista Gomis, Villagarcía.—D. Benito García, idem.—D. Miguel Martínez, idem.—D. Justo Elorza, Iniesta.—D. Felipe Garrido, idem.

Partido de S. Clemente (Cuenca).

D. Justo de Haro, S. Clemente.—D. Francisco Villanueva, idem.—D. José Guzman, Honrubia.—D. Juan José Ortega, idem.—D. Francisco Jover, Vara del Rey.—D. Juan José Savao, Pozo Amargo.—D. Francisco Chicoy, Sisante.—Don Joaquín Chuliá, Provencio.—D. Juan Antonio Gracia, Alberca.—D. Tomás Antonio Tárrega, Casas de Benítez.—Don Guillermo Torres, Almarcho.—D. Sebastian Benítez, idem.—D. Francisco Maldonado, San Clemente.—D. Pablo Araque, idem.—D. Alejandro Fernandez, Atalaya.—D. Lorenzo de la Plaza, Santa María del Campo.—D. José Antonio Pareja, Pinarejo.—D. Sebastian Giron, San Clemente, y D. Francisco Comas del cual no consta su residencia.

Partido de Belmonte (Cuenca).

D. Nicasio Leon, Almonacid del Marquesado.—D. Nemesio Sanchez y Valero, Villarejo de Fuentes.—D. Angel Sanchez, idem.—D. Claudio Lillo, idem.—D. Zacarias Millan, idem.—D. Francisco Benita, idem.—D. José Bielsa, Osa de la Vega.—D. Antonio Navarro, Hontanaya.—Don Dionisio Benita, Vilar de Cañas.

Partido de Cañete (Cuenca).

D. José Nuñez Navarro, Moya.—D. Manuel Asensio, Cañete.—D. Juan José Quintanilla, idem.—D. José Vega y Llanos, idem.—D. Francisco Lujan, Huelamo.—D. Antonio Balaguer, Talayuelas.—D. Atanasio Junquero, Aliaguilla.—D. Antonio Mira, idem.—D. Antonio Andrés, Landete.—D. Mariano Palacio y Almonacid, idem.—D. Rigoberto Benito, Fuente Espino.—D. Mariano García, Salvacañete.—D. Gabriel Lopez, idem.—D. Gaspar Lujan, Cardenete.—D. Pascual Evangelio, idem.—D. Tomas Tarin, Alcalá de la Vega.—D. Miguel Cárcel, Mira.—D. Eulogio Claramunt, idem.—D. Gregorio Navarro, idem.—D. Mateo Rodriguez, idem.—D. Francisco Julian Monedero, Carboneras.

Madrid 28 de mayo de 1856.—El secretario primero, *E. Suender*.

VARIEDADES.

Influencia higiénica y moral de la instruccion.

La instruccion no es solo una necesidad; generalmente se considera como un bien. ¿Pero se halla esta opinion sólidamente establecida? Nunca han faltado personas que en mayor ó menor grado temiesen de la instruccion en ciertas circunstancias, perjudiciales resultados para la moral y aun para la salud pública. Sin embargo, el buen sentido indica que la ciencia por sí sola, aunque ocasionada á abusos, no puede menos de ser de un uso legítimo y provechoso, y para un fanático que haya arrojado los monumentos del saber en las hogueras encendidas por un celo estraviado, se han contado millares de legisladores y dueños de imperios, que han ensalzado á los sabios colocando el saber casi á la par de la virtud, y afianzando sobre estas dos sólidas columnas sus leyes y su dominacion.

Esto que se halla, digámoslo así, en la conciencia pública, ha debido ensayarse en la piedra de la estadística, ahora que la estadística, elevada á la categoría de ciencia, aspira á convertirse en criterio de las otras, pasando de la esfera de instrumento á la dignidad de censora y moderadora de la opinion universal.

La estadística habia resuelto primero la cuestion en sentido desfavorable á la ciencia. A lo menos así aparece en una obra publicada hace bastantes años por el se-

ñor Guerry, y en otra del Sr. Lisle, á que se refieren varios artículos publicados en los periódicos franceses. Pudiera contestarse desde luego, que estas observaciones estadísticas no eran bastante completas ni concluyentes, y que aun cuando se admitiesen como exactas, no debía lógicamente estenderse su aplicacion desde la época y los países en que se hubieran recogido á otros países y otras épocas. Pero no contento con esto el Sr. Bertillon, que con tan laudable celo se ha dedicado á combatir por la estadística misma los varios errores médicos que en ella se apoyan, ha publicado un artículo en *l'Union medicale*, del que resulta, que lejos de ser ciertas las consecuencias deducidas por los Sres. Lisle y Guerry, demuestra la experiencia que los *crímenes disminuyen y la vida media se prolonga* en razon directa de la instruccion.

Para decidir esta cuestion ha utilizado el Sr. Bertillon un resumen publicado en Francia por el ministerio de Justicia acerca del movimiento moral observado en aquella nacion en los años que median desde 1825 á 1830, y una obra publicada sobre el mismo asunto por el Sr. A. Guillard, en la que establece que durante dicho período ha mejorado progresivamente la sociedad, disminuyendo el número proporcional de los delitos.

Trasladaremos los principales datos aducidos por el Sr. Bertillon.

1.º *La instruccion es un elemento de moralizacion.* Ante todo se advierte, que desde 1825 á 1845 aumentó la poblacion 0,402 (10 por 100), y que la suma de las acusaciones y arrestos preventivos en el mismo período solo creció 0,094 (9 por 100); aumento debido exclusivamente á las prisiones preventivas, porque las acusaciones mas bien disminuyeron, y en el quinquenio 1841-1845 fué menor el número de crímenes denunciados que en el de 1826-1830.

Descendiendo á mas pormenores, se advierte que el número de franceses que no saben leer ni escribir ha disminuido sucesivamente hasta un 25 por 100 desde 1826 á 1830. Pero en vez de disminuir este mismo 25 por 100, el número de los acusados ignorantes solo ha disminuido un 16. Por donde se vé que se sustraen menos á las sugerencias perversas. Este importante hecho resalta mas todavía en el siguiente cuadro tomado del Sr. Guillard.

Francia.	1826-30	1846-50
Habitantes adultos (de 15 años en adelante).	22,200,000	25,700,000
— ignorantes.	13,820,000	9,300,000
— instruidos.	8,360,000	16,400,000
Acusados (medio anual).	7,130	7,430
— ignorantes.	4,350	3,780
— instruidos.	2,780	3,650
Un acusado ignorante por.	3,180 hab.	2,460 hab.
— instruido por.	3,020 hab.	4,500 hab.
Aumento proporcional de los acusados ignorantes.		0,228
Disminucion proporcional de los acusados instruidos.		0,490

Así, pues, en la época de la restauracion habia un acusado instruido por cada 3,000 habitantes, y en el momento de espirar el gobierno de 1830 solo se contaba uno por cada 4,500.

Respecto de los acusados ignorantes, el movimiento es inverso: su proporcion vá en aumento progresivo; de donde resulta que la civilizacion, que para los elegidos constituye un progreso, es funesta para los que se quedan atras.

Prueban estos importantes resultados que si algunos de los departamentos mas instruidos producen gran número de acusados, se debe esta coincidencia á otras causas, que una estadística mas completa puede poner en claro. Tales son la aglomeracion de las poblaciones, la acumulacion de la riqueza y los mil incentivos que mueven á la generalidad á aplicarse al trabajo para aumentar su bienestar, pero que á un corto número, que cada vez se recluta en mayor proporcion entre los desheredados, le impulsa al crimen para llegar al objeto de sus deseos.

De todos modos lo averiguado es, que así en los departamentos instruidos como en los ignorantes, un mismo conjunto de circunstancias, al propio tiempo que facilita la instruccion del mayor número, sobre-escita las pasiones y multiplica así todos los fenómenos de la actividad social: trabajo, riqueza, satisfacciones, y tambien penas, miseria, crímenes y suicidios. Es verosímil que si hubiese una estadística de los sacrificios generosos, de las pruebas de virtud, abundarian tambien en estas mismas localidades y recaerian especialmente en las personas instruidas, así como nos demuestra la estadística que el vicio cunde mas en la clase opuesta.

2.º *La instruccion es uno de los elementos mas importantes de la higiene general.* Verdad es que con la instruccion se aumenta en los pueblos el número de enfermedades cerebrales y nerviosas; pero este resultado,

que es muy natural, se halla compensado por la disminucion de otras dolencias y la prolongacion de la vida media, que acredita la estadística.

Efectivamente, comparando respecto de la duracion de la vida los diez departamentos de Francia en que hay menos personas que sepan leer y escribir (26 de cada 100 por término medio) con los diez en que hay mas (86 de cada 100 por término medio), resulta que el término medio de la vida es en los primeros considerados en conjunto 30,3 y en los segundos 36,3; coincidencia demasiado constante para que pueda considerarse como fortuita.

Si, para comprobar este cálculo, se compara respecto de la instruccion los diez departamentos de Francia en que la vida media es mas larga (46 años) con los diez en que es mas corta (29 años) vemos que en los primeros, tomados en su totalidad, se cuentan por término medio en cada 100 personas, 57,5 que sepan leer y escribir y en los segundos se reduce esta proporcion á 35,5 por 100.

Hay, pues, motivo para asegurar que la instruccion es un elemento esencial de la higiene pública; ventaja importante que no debe olvidarse al enumerar las que proporciona el saber á los pueblos cultos, constituyendo la base mas sólida de su poder y de su engrandecimiento en todos sentidos.

Pensiones á las familias de los médicos.

En la sesion de las Cortes del 24 de mayo último se leyó un dictámen en que la comision correspondiente proponia que pasase al Gobierno la solicitud de doña Fulgencia Abascal Perez, viuda de D. Pedro de la Sierra, pidiendo una pension por los servicios prestados por su esposo, muerto del cólera, como alcalde y médico de Riotuerto. Los Sres. Otero y Labrador llamaron la atencion del señor ministro de la Gobernacion para que cuanto antes se presentase el proyecto de ley, á fin de señalar las pensiones debidas á las viudas y huérfanos de los facultativos muertos en la epidemia.

El señor ministro de la Gobernacion dijo «que un proyecto de ley de esta clase no podia improvisarse, que era necesario reunir muchos datos, que el Consejo de Sanidad, se ocupaba de este asunto, que se activaria todo lo posible, pues el Gobierno estaba convencido de la necesidad y la justicia con que pedian las familias de tan beneméritos profesores.»

Puesto á votacion el dictámen quedó aprobado.

Ya que el Gobierno reconoce, como no podia menos de suceder, la justicia que asiste á las familias de los profesores, esperamos que active donde sea necesario la confeccion del proyecto de ley que ha de dar por resultado el cumplimiento de una obligacion sagrada.

Mejor hubiera sido que en una ley general se establecieran los casos y circunstancias en que el Gobierno debiera conceder las pensiones de que tratamos, pero ya que haya de llevarse á las Cortes cada caso particular, lo cual siempre será un entorpecimiento, y Dios sabe si alguna vez un obstáculo invencible, conviene mucho aprovechar la actual disposicion favorable de los ánimos, para establecer precedentes que formen jurisprudencia en lo sucesivo; y creemos que el Consejo de Sanidad en la parte que le corresponde no dejará de mirar este asunto con la predileccion que merece. Ya que probablemente no podrá llevarse la ley al Congreso antes de la suspension de sus sesiones, que sea á lo menos cuando vuelvan á abrirse una de las primeras que se pongan á discusion. Aun así habrán transcurrido dos años desde la muerte de los causantes, cuando las viudas y huérfanos empiecen á disfrutar el socorro que se les conceda, si es que algun nuevo inconveniente no deja defraudadas sus esperanzas.

Algo mas sobre el célebre expediente.

El día 29 de mayo del año de gracia de 1856 tuvo tres horas de acalorada discusion el Real Consejo de instruccion pública sobre lo que habia de decirse al Gobierno acerca de este singularísimo expediente, *sin resolverse nada*. Curiosísimas cosas pasarían allí, que anunciaríamos á nuestros lectores si las supiéramos, y lo único que sospechamos es que como en otros casos enteramente iguales han aprobado los consejeros los informes de la quinta seccion, sin decir una palabra, se quisieron desquitar en el del poderoso del silencio tan frio para con los desvalidos. Ello es que el señor presidente accidental, viendo acaso que la cosa no llevaba trazas de acabarse, lo dejó para otra vez, que será dentro de uno, dos ó tres meses á lo mas, porque nosotros no creemos lo que han supuesto algunos maliciosos, de que se trataba de entorpecerlo en el Consejo hasta que se cerrasen las Cortes. De todos modos, sino se mueren los consejeros rogamos á nuestros diputados que lo muevan, pues el asunto segun se vé es de resolucion tan

difícil que no la hallan los prohombres de la instruccion pública. Nos mueve tambien á desearlo el ver tan alegres á los amigos del héroe, porque segun ellos dicen los hombres que califican como los mas influyentes del Consejo, como los Sres. Valgornera, Olivan, Gomez de la Serna y Vazquez Queipo, son de parecer que se apruebe el informe de la seccion sesta, en que se propone que las cosas queden como están y no se revuelvan trastos viejos, mientras que el informe de la quinta, en el cual se pide que se dilucide el caso en los Tribunales, no tiene mas defensor que el señor Seoane, parcial añaden en la materia, porque le ha estendido él mismo. Veremos; pues tantas horas de discusion, sin concluir en nada, muestran al menos que los influyentes hallan tenaz resistencia y no en una sola persona.

Dos palabras sobre el escandaloso despojo del cirujano que en virtud de un contrato solemne asistia la vacante de Cercadillo.—Colocacion en ella de todo un ministrante.

Llamamos la atencion de los lectores al siguiente artículo que debemos al Sr. D. JUAN NEPOMUCENO MARTINEZ, subdelegado médico de Sigüenza. El cúmulo inmenso de materiales que nos agobia nos ha impedido adelantar mas su publicacion.

«Cuando de este desagradable suceso me ocupara en mi artículo de 11 de febrero último, inserto en el *Siglo Médico* número 112, muy lejos estaba en verdad de creer que otra vez tendria que hacerlo y menos en el sentido que lo hago, pues esperaba que aunque tarde al fin se pondria coto al escandaloso hecho que entonces como ahora denunciábamos. Pero ¡vana ilusion! cual ligera ráfaga se disipó.—En vano hemos visto trascurrir un mes tras otro: en vano me ha alimentado la esperanza de ver reparado en sus legítimos derechos al profesor perjudicado: en vano, en fin, hemos tenido fé y perseverancia en esperar una medida que á la par que desagraviara la ley tan públicamente hollada, hiciera sufrir tambien todo su rigor á quienes tan impudicamente se atreven á quebrantarla.—Desgraciadamente el mal sigue, y seguirá por lo visto con ánimo deliberado de que así sea.

La pluma se cae de la mano y mi ánimo se contrista y desalienta al contemplar lo que en este malhadado asunto pasa: pues al ver el curso interminable que lleva el expediente, formado hace próximamente medio año; al considerar lo punible y escandaloso que es el atropello de que tratamos y lo sencillo y fácil que es su reparacion y castigo, no puedo menos de perder todas mis ilusiones, toda mi esperanza de que una vez siquiera se haga justicia á la miserable clase facultativa.

Yono puedo dar aserto á ciertas *hablillas* que sobre este negocio circulan de boca en boca: yo ocultaré en mi pecho, mientras no me conste su certeza, lo que seguramente heriria la susceptibilidad de algunas personas que aprecio y á quienes me unen motivos de simpatías; pero mientras tanto es lo cierto que el abuso y atropello continúa, porque *ciertas influencias lo desean y patrocinan*.

Aquí, francamente, necesito violentarme mucho, mas de lo que acostumbro, para no estampar las ideas que en este momento me dominan. Y á la verdad ¿quién se resigna, quien vé con paciencia que se le despoja de lo que legalmente desempeña? ¿Quién sufre que despótica y arbitrariamente se le despoja de una cosa garantizada en la ley? ¿Es posible mirar con indiferencia que atropellando por todo lo establecido en aquella, se eche á un profesor á la calle para entronizar á un ministrante, que como es sabido, para nada está autorizado? Ah! estos desmanes para ninguna clase de la sociedad están reservados: solo para los médicos y cirujanos. No bastan sin duda los que valientemente sufren en el día nuestros dignísimos compañeros segovianos; no los que diariamente está denunciando la prensa; es preciso completarlos hasta el caso de que tratamos, que para nada sirvan los títulos, que nada se respete; en una palabra, que todo se conculque.

Imposible parecia que una infraccion de la ley como de la que tratamos continuara ni cuarenta y ocho horas siquiera, toda vez que contra ella se reclamase á la junta provincial de Sanidad, en cuya corporacion, como es sabido, hay profesores interesados en impedirla y castigarla; y sin embargo del notorio y grave perjuicio que del despojo de que se habla resulta á la clase toda de profesores y en particular á la de cirujanos, es forzoso confesar que no se advierte deseo alguno de remediarlo. Duélenos mucho, sí, decir esta verdad, porque con ella nada satisfactorio resulta á nuestros compañeros individuos de la corporacion citada. En cambio obsérvese una apatía, no sé si estudiada, pero siempre censurable, en la tramitacion de tan sencillo expediente, que me consta obra en poder de la seccion de asuntos médicos esperando su dictámen sobrado tiempo hace no solo para informar cosa tan sencilla, sino para haberlo hecho del asunto mas complicado que imaginarse pueda. Por consiguiente, si nuestros compañeros no tienen toda la actividad, todo el celo que debiamos prometernos para atajar el grave mal que denunciábamos ¿cómo formular el mas leve cargo á la autoridad y á las otras personas, que ora por sus muchas ocupaciones, ora por su indiferencia á tales negocios, les sería fácil coonestar semejante morosidad? No quiero hacer mas consideraciones: todavia hay posibilidad de oponer eficaz correctivo al escándalo que deploramos, y nunca será tarde si por fin se castiga la punible intrusion del ministrante y de la autoridad local que la consiente. Pues bien, compañeros y amigos que pertenecéis á la junta provincial de Sanidad, vosotros que sabéis los incalculables perjuicios

que á nuestra clase se siguen y los irreparables que estará causando á la salud pública el actual Hipócrates de Cercadillo, no permanezcáis pasivos á la ofensa que se hace á un compañero: redoblad por el contrario vuestro celo; y no pareis hasta haber logrado que la ley impere y se sobreponga á toda *influencia*. Solo así (y yo lo espero) mereceis bien de la clase; y sobre todo, podreis asegurar tranquilamente que sabéis llenar vuestros deberes.»

Almanaque médico del mes de junio.

Al contrario de lo que acaece en el hemisferio austral, en el boreal en que habitamos, entrando el sol en este mes (el día 22) en el signo del Zodiaco llamado por los astrónomos *Cáncer* (*Cangrejo*) y por unos astrólogos *fondo del cielo*, y por otros *ángulo de la tierra*, viene á constituir el solsticio estival, dando principio el estío: los días por necesidad tienen que ser los mas largos del año.

Una constitucion diferente de la que se nota en los anteriores meses, tiene que desarrollar en la atmósfera semejante estado solsticial, si bien son frecuentes en la primera quincena de junio días muy análogos á los que se observan á últimos de mayo; al paso que en la segunda tienen mas analogía con los de julio y agosto. El estado atmosférico, aunque al principio suele estar revuelto, anubarrado y aun lluvioso, lo comun es vérselo despejado y brillante. La temperatura máxima, media y mínima del t. de R. es la de 30°, 18° y 7°; mientras que la presión barométrica, ni escende por lo regular de las 26 pulgadas y 7 líneas, ni desciende á mas de las 25 pulgadas y de 10 á 11 líneas. Por último, los vientos suelen soplar con mayor ó menor fuerza del segundo ó tercer cuadrante.

Las enfermedades que mas comunmente se observan en este mes son las calenturas gástricas y biliosas; algunas de estas si recaen en sugetos que por la clase de trabajo á que se dedican se hallan espuestos á tomar calor ó á la accion de un sol ardiente, desde luego van acompañadas de fenómenos graves, que en unos toman la forma adinámica, al paso que en otros es la atáxica. Con todo no suelen ser tan frecuentes como las intermitentes de tipo cotidiano y terciano que tanto abundan en este mes, asi como las irritaciones mas ó menos intensas del tubo digestivo, los cólicos inflamatorios y biliosos, los dolores nerviosos y reumáticos. Aunque aislados, obsérvanse algunos casos, por lo general siempre graves, de inflamaciones de las meninges, pleuras, pulmones, hígado y riñones.

Las erupciones faringocutáneas, la erisipela, las viruelas, la escarlata y el sarampión, son los exantemas que acostumbra presentarse mas frecuentemente.

Y no se crea que en este mes escasean las dolencias de carácter crónico, antes por el contrario, son frecuentes las que tienen por origen una lesion en el centro circulatorio, grandes vasos, pulmones, en las membranas serosas, y en las mucosas neumo-gástrica y génito-urinaria.—No obstante, la mortandad que acostumbran ocasionar semejantes padecimientos, aunque graves, como no esten muy avanzados, no es tan escasa como la que hemos dicho en números anteriores de *El Siglo Médico* suele observarse en abril y mayo.

Importa mucho observar en este mes un régimen higiénico severo, pues de este modo evitaremos algunas si no todas las enfermedades que hemos anunciado. Cuando nos aligeremos de ropa, será con ciertas precauciones y nunca estando sudando; evitaremos las corrientes de los aires, los relentes de las madrugadas y noches, los ardores del sol, la humedad en los pies; se procurará no sobre escitar el estómago con alimentos indigestos, absteniéndose de la leche de ovejas, de las frutas á medio madurar, de ciertas legumbres y hortalizas, entre ellas la lechuga; proscibiremos toda clase de bebidas alcohólicas y el de ciertos condimentos que obran estimulando y dan origen á no pocas de las enfermedades que vienen enunciadas, con especialidad si los que los usan son muy irritables, de temperamento nervioso ó padecen alguna enfermedad cutánea. Ultimamente, debemos aconsejar el uso de los atemperantes y con especialidad el de las bebidas acidulas, particularmente á los de temperamento bilioso.

CRONICA.

Estado sanitario de Madrid.—La constitucion atmosférica que ha reinado en el último septenario de mayo, ha sido la misma que la que se observó en los otros días. La presión barométrica con corta diferencia fué idéntica á la de la precedente semana. El termómetro de Reaumur se mantuvo entre los 5 y 24°, sintiéndose algunas madrugadas y noches un frío desagradable, mientras que en el centro del día se hizo notar la gran diferencia de temperatura. La atmósfera despejada, revuelta, anubarrada y con ligeras lloviznas alguna vez. Ultimamente, siguieron soplando los vientos S. O. y N. O. con mayor ó menor fuerza.

Tampoco ha cambiado la naturaleza de las enfermedades reinantes. Las afecciones reumáticas, catarrales, inflamatorias y gástricas son las que mas se observan, siendo muy comunes

las calenturas de aquellos caracteres. No faltaron algunos casos de anginas, erisipelas, corizas, ronqueras, pleurodinias, neumonías, pleuresías, hepatitis, diarreas y fluxiones.

Las defunciones fueron escasas como generalmente sucede por este tiempo.

Médicos de la Milicia nacional.—Por la inspeccion general de la Milicia nacional se ha declarado, que los facultativos de la fuerza ciudadana deberán usar en las formaciones y actos del servicio, el uniforme de los primeros ayudantes del cuerpo de Sanidad militar, con el boton de Milicia nacional.

Gratitud merecida.—Tenemos á la vista una exposicion hecha al Gobierno por el ayuntamiento de Carhelejo, enumerando los grandes servicios hechos á aquella poblacion por su cirujano titular D. Joaquin Tomás Gonzalez, único facultativo con que contó durante la última invasion del cólera, y pidiendo se recompensen estos servicios extraordinarios, por los que se ha dignado S. M. dar las gracias al expresado profesor. Este documento honra al Sr. Gonzalez, tanto como á la municipalidad de Carhelejo, á aquel por lo que hizo, y á esta porque lo supo apreciar.

Alianza médica.—Tenemos entendido que no se descuida la organizacion provisional de esta sociedad interin se consigue la aprobacion de sus estatutos. Ya están nombradas varias juntas provinciales interinas, que regularmente invitarán á los socios para la eleccion de las de distritos.

Partidos.—Las de médico y farmacéutico de Talarubias ofrecen segun nos han escrito circunstancias, que obligan por lo menos á suspender el juicio, y sobre las que deberán informarse los que aspiren á estas plazas.

Se nos pide que hagamos pública que el licenciado D. José Salvador Rodriguez ha renunciado, por motivos de delicadeza profesional, la plaza de médico de Minaya, que se le habia conferido.

Cuestion de Academia.—Parece que una comision del Consejo de Sanidad se ocupa de las bases sobre que ha de fundarse la Real Academia de medicina de Madrid. Buena falta hace que dé pronto cima á su cometido.

Nueva condecoracion.—La orden de la beneficencia creada por el real decreto que insertamos en otro lugar, será una orden muy honrosa para el que ingrese en ella por su mérito, y útil si anima á hacer méritos para ingresar en ella; pero no falta quien tema verla desacreditada muy pronto, si es que nace con algun crédito, despues del abuso que se ha hecho de todas las condecoraciones.

Medallas.—El Gobierno francés ha concedido varias de oro, de plata y de cobre á los profesores que mas se han distinguido en varias localidades durante la última epidemia del cólera.

Cicatrices de los negros.—Segun 21 observaciones hechas por el Sr. Beguin, médico de la armada francesa, las cicatrices de los negros nunca ofrecen un color enteramente blanco, ni menos le conservan siempre como se habia supuesto por muchos autores; sino que en un tiempo que varia desde pocos días á varios meses, se van volviendo negras hasta confundirse con el resto de la superficie de la piel.

Médicos directores de aguas minerales.—Seis se cuentan en las de Vichy entre el inspector principal, los adjuntos y los de fuentes particulares; habiendo ademas en la misma poblacion otros varios profesores libres y con cargos oficiales. Tal es el grado de importancia que han adquirido aquellas aguas, no superiores sin duda en virtudes terapéuticas á muchas que poseemos en España.

Concurso.—La sociedad de hidrología médica de París ofrece un premio de 500 francos á la mejor memoria sobre la cuestion siguiente: *De los vapores que proceden ó se obtienen artificialmente de las aguas minerales bajo el punto de vista químico y terapéutico, y sobre el modo de instalar los aparatos y las salas de inhalacion.* Las memorias escritas en cualquier idioma se dirigirán con las formalidades académicas al secretario de la sociedad, *quai Malaquais*, número 5, antes del 31 de diciembre de 1857.

Hombres para todo.—Ni mas ni menos que en nuestro pais, sucede en otros que ciertos hombres para todo se conceptúan peritísimos. Un ejemplo vivo de esto es en Francia el Sr. Jobert (de Lamballe). Empezó á distinguirse por su método de curacion de las fistulas vésico-vaginales; hizo estensivos luego los remiendos á otras partes del cuerpo y creció su fama de cirujano, abriéndosele en consecuencia las puertas de la Academia y las de la cámara imperial. Hasta aquí podrá atribuirse muy bien el éxito á su buena maña, ó mejor á su fortuna; pero el hecho de haber flogrado recientemente que el consejo de higiene pública y de salubridad de París le nombre vocal adjunto, lleva consigo cierto carácter de omniseio que ofrece puntas y collares de ridiculez. ¡Hay muchas cosas tan opuestas como la habilidad para operar fistulas vésico-vaginales y los conocimientos de higiene y de administracion pública que requiere ese puesto recién conquistado? De esa suerte, queriendo un mismo hombre abrazar cosas tan inconexas, no es mucho que nada salga bien, que todo se embrolle, y dejeneren en purísima farsa las cosas de mas importancia y trascendencia. Zapatero á tus zapatos, diríamos de buen grado al Sr. Jobert si este pudiera oírlo; pero como en todas partes cuecen habas, no faltarán por aquí Jobertes á quienes el cuento se pueda aplicar.

VACANTES.

Lo están. Una de las dos plazas de *médico-cirujano* de Navalmaral de la Mata, provincia de Toledo; su dotacion 7,500 rs. pagados trimestralmente del fondo municipal. Las solicitudes al presidente del ayuntamiento, D. José Gallego y Moreno, en el término de 30 días contados desde la insercion del presente anuncio.

—La de *médico-cirujano* de Yubrique, provincia de Málaga; dotada segun cálculo aproximado en 20 rs. diarios: de dicha dotacion, los 2,200 rs. son de fondos de propios, y los restantes por iguales; advirtiéndose que la suscripcion, aunque voluntaria, será recaudada fortuitamente. Las solicitudes hasta el 10 de junio.

—La de *médico* de Sopena, en el valle de Cabuérniga; su dotacion 2,200 rs. anuales. El facultativo tendrá 5 pueblecitos poco distantes. Las solicitudes se dirigirán al ayuntamiento de Sopena.

—La de *médico* de Valdelaguna, provincia de Burgos; su dotacion 5,240 rs. pagados de fondos arbitrarios en cuatro plazos iguales, componiéndose el partido de siete pueblos inmediatos los unos á los otros. Las solicitudes hasta el 15 de junio.

—La de *médico* de Amusco, provincia de Valladolid; su dotacion 7,000 rs. pagados trimestralmente por el ayuntamiento. Las solicitudes hasta el 15 de junio.

—La de *cirujano* de Villanueva de San Mancio, provincia de Valladolid; su dotacion 40 cargas de trigo cobradas por el facultativo, derechos que devenguen los partos y golpes de mano airada. Las solicitudes hasta el 7 de junio.

—La de *cirujano* de Torresandino, provincia de Burgos; su dotacion 140 fanegas de trigo, cobradas de los vecinos en setiembre y casa. Las solicitudes hasta el 10 de junio.

—La de *cirujano* de Alfoz de Santa Gadea, provincia de Burgos, con seis anejos; su dotacion 5,000 rs. pagados por los vecinos cuatrimestralmente y casa. Las solicitudes hasta el 10 de junio.

—La de *cirujano* de Poblacion de Cerrato, provincia de Palencia; su dotacion 1,600 rs. pagados en dinero, y 80 fanegas de trigo: su poblacion es la de 80 vecinos. Las solicitudes hasta el 22 de junio.

—La de *cirujano* de Mezquitillas, provincia de Soria; su dotacion 140 fanegas de trigo cobradas en las eras por el facultativo y casa. Las solicitudes hasta el 15 de junio.

—La de *cirujano* de Villaesper, provincia de Valladolid; su poblacion es 50 vecinos, cada uno de los que paga por dotacion al año dos fanegas de trigo, y por separado los partos y golpes de mano airada. Las solicitudes hasta el 24 de junio.

—La de *cirujano* de Barruelo, provincia de Valladolid; su dotacion de 50 á 40 cargas de trigo cobradas por el facultativo. Las solicitudes hasta el 24 de junio.

ANUNCIOS.

Aguas minero-medicinales de la fuente del Toro, en el Molar, provincia de Madrid.

Las virtudes medicinales de estas excelentes aguas, iguales á las de Carratraca, están comprobadas por la experiencia de muchos años en la curacion de una multitud de enfermedades rebeldes y pertinaces que se habian resistido á la accion de los demás medios terapéuticos; reuniendo además la ventaja del gran juego de chorros con que cuenta este establecimiento, que puede asegurarse es el único de esta clase en España, con cuyo poderosísimo medio se han obtenido curaciones maravillosas de dolencias antiguas y graves en sugetos de esta corte.

Se administra interior y esteriormente en chorros y en baños en las enfermedades siguientes: en toda clase de herpes y erupciones de la piel, disneas, asmas humorales, edemas y anasarcas recientes, escrófulas, infartos glandulares, obstrucciones del hígado y demás vísceras abdominales, en los dolores artríticos y gotosos, reumatismos crónicos, flujos pasivos vaginales y del útero, blancos y sanguinolentos; clorosis, desarreglos de la menstruacion y detencion de meses, en las hemicráneas, cefáneas y cefalalgias, en las gastrodinias, cardialgias y dispepsias, y en las hemorroides; en las enfermedades de las vías urinarias, en la litiasis, cálculos nefríticos, en los entorpecimientos y rigidez de las articulaciones, en la anquilosis y en las parálisis; obrando como un poderoso detergente en las úlceras callosas y envejecidas, que no sean de carácter canceroso. Tambien se han obtenido curaciones completas en hernias inguinales y umbilicales con el uso del chorro de agua mineral sobre la parte afecta.—El médico director, *Dr. Antonio Romero y Linares*.

DICCIONARIO DE MEDICINA, CIRUGIA, FARMACIA, CIENCIAS AUXILIARES Y VETERINARIA, sacado de las obras de Nysten, Bricheteau, O. Henry, J. Briand, Jourdan etc. Nueva edicion española, con muchas figuras intercaladas en el texto.

Esta obra, tan estimada en Francia que se han hecho de ella diez ediciones, es un vocabulario completo en que no solamente se encuentra la significacion de todas las voces pertenecientes á las ciencias médicas y sus auxiliares, sino una descripcion exacta, aunque sucinta, de los objetos á que se refieren dichas voces, pudiendo considerarse como un tratado elemental de las materias que abraza.

Es el mas útil de los diccionarios tecnológicos, por cuanto no solo contiene la esplicacion de las palabras cuyo significado puede ignorar el profesor, por ser antiguas, poco usadas ó ajenas á sus estudios mas comunes, sino que basta á dar una idea de la materia que se consulta, y aun presenta grabados para la inteligencia de los pasajes que lo requieren. Asi lo han comprendido en el extranjero, donde se halla en manos de todos los prácticos, y aun en España, donde pocos serán los que no conozcan el original en su propio idioma.—Dos tomos en 8.º á dos columnas, de 750 á 900 páginas cada uno. 70 rs. en Madrid y 80 en provincias, para los suscritores á este periódico.

TRATADO COMPLETO DE PATOLOGÍA INTERNA, POR los señores Monmeret y Fleuri; traducido y aumentado por los editores de la Biblioteca escogida de medicina y cirugía.

El crédito que ha adquirido este tratado es su mejor recomendacion. En él se estudian las enfermedades internas con toda la estension que se puede apetecer; se esponen y citan todos los hechos y opiniones que se encuentran en los autores antiguos y modernos; se hace una critica imparcial de todo lo que se ha escrito hasta el día; en una palabra, se presentan al lector todos los datos necesarios para juzgar con acierto y para saber cuanto se ha dicho acerca de cada enfermedad. Es esta obra un resumen de los conocimientos modernos, un guia seguro en la práctica y un tesoro de erudicion, que suple á una biblioteca completa de patología interna. Nueve tomos en cuarto á dos columnas: 252 rs. en Madrid y 280 en provincias, para los suscritores al *Siglo Médico*.

RESUMEN DE CIRUGIA,

por D. Diego de Argumosa.

Se ha publicado el tomo 1.º y está terminada la impresion del 2.º que se publicará muy pronto.

Contiene dicho tomo 1.º, ademas de las generalidades de la ciencia, una clasificacion nueva; todas las operaciones correspondientes á las síntesis, incluidas las reorganizaciones; todas las punciones desde la del ojo hasta la del ovario, y las incisiones, desde la dermatotomia hasta la histerotomia. Lleva siete estampas litografiadas á buril y otra grabada en cobre, todas con gran número de figuras de instrumentos y sus esplicaciones, muchos de ellos nuevos en la práctica.

Véndese á 26 rs. en rústica y 50 en pasta, en la librería de CASTILLO, calle Mayor, número 4.

MADRID.—1856.—IMPRENTA DE MANUEL ROJAS.

Pretil de los Consejos, 3, pral.